



Erasmus, biógrafo de san Jerónimo: *Hieronymi Stridonensis Vita* (1516)

Erasme, biògraf de sant Jeroni (1516) *Hieronymi Stridonensis Vita* (1516)

Erasmus, biógrafo de São Jerônimo: *Hieronymi Stridonensis Vita* (1516)

Erasmus, Biographer of Jerome: *Hieronymi Stridonensis Vita* (1516)

Victoriano PASTOR JULIÁN¹

Resumen: La vida de Jerónimo de Estridón fue escrita por Erasmo como introducción a la edición de sus *Opera Omnia* (1516). La elaboró principalmente a partir de la correspondencia del propio Jerónimo cuya edición ocupa los cuatro primeros volúmenes. La obra de Jerónimo la leyó e imitó Erasmo por su piedad y su saber desde su juventud. De ahí que la *Vita Hieronymi* va a tener dos ejes: *Jerónimo según Jerónimo* y *Jerónimo según Erasmo*. Así pues, este concibe la vida como un discurso forense en el que defiende la causa de Jerónimo y, a la vez, la del *humanismo* y la de la *vera theologia*, de las que va ser su abogado defensor. De este modo la biografía de Jerónimo se convierte para Erasmo, por así decir, en una *apología pro vita sua*. En este trabajo hemos traducido – por primera vez en castellano– más de una tercera parte de sus 1565 líneas, siempre con el texto latino en la parte inferior de la página. A la vez hemos estudiado el contexto tanto de Jerónimo como de Erasmo, en especial la casi total complicidad de ambos teólogos y humanistas.

Abstract: The life of Jerome of Stridon was written by Erasmus as an introduction to the edition of his *Opera Omnia* (1516). He developed it mainly from Jerome's own correspondence, the first four volumes consisting of its edition. Erasmus read and imitated Jerome's work, due to his piety and knowledge since his youth. This is the reason why the *Vita Hieronymi* will develop around two axes: *Jerome according to Jerome* and *Jerome according to Erasmus*. Thus, he conceives life as a forensic speech in which he defends Jerome's cause and, at the same time, that of *Humanism* and of the *vera theologia*, of which he will be a defender and advocate. Thereby, Jerome's biography turns, so to speak, into an *apología pro vita sua* for Erasmus. In this work, we have translated –for the first time in Spanish language– more than a third of its 1565 lines, keeping the Latin text at the bottom of the page. At the same time, we have studied both Jerome's and Erasmus' context, focusing especially on the almost total complicity of both theologians and humanists.

¹ Profesor jubilado del Colegio Corazón de María, Zamora. *E-mail:* vpjulian@telefonica.net.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción
São Jerônimo: vida, obra e recepção
Sant Jeroni: vida, obra i recepció
Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Palabras-clave: Erasmo – San Jerónimo – Biografía – Humanismo – Teología.

Keywords: Erasmus – Saint Jerome – Biography – Humanism – Theology.

ENVIADO: 13.10.2020
ACEPTADO: 14.11.2020

I. Erasmo biógrafo

Erasmo, como hombre renacentista, tuvo gran interés por la *biografía*. Editó y anotó las *Vidas* de Suetonio.² También se ocupó de sus contemporáneos, escribiendo la vida de Tomás Moro³, las *vidas paralelas* de John Colet y Jean Vitrier⁴, y las vidas de Padres de la Iglesia: Crisóstomo, Orígenes⁵ y de san Jerónimo.⁶ Además, nos dejó varios esbozos autobiográficos, como el llamado *Catalogus omnium Erasmi Lucubrationum* que escribió a petición de Jean de Botzheim (30 de enero de 1523)⁷ o el *Compendium vitae* atribuido a Erasmo (de 1524 pero publicado en 1672 por Paul Merula).

II. La *Hieronymi Stridonensis vita*⁸ dentro de las *Opera omnia* (1516)

Erasmo publica la *Vida* de Jerónimo por primera vez en las *Opera omnia* (1516) de Jerónimo con el título: *Eximii doctoris Hieronymi Stridonensis vita ex ipsius potissimum (principalmente) litteris contexta (elaborada) per Desiderium Erasmum Roterodamum*. Para esta edición de la vida, como para las anotaciones a las Cartas de Jerónimo, dispuso Juan

² (Basilea, Froben 1518) a partir de tres Mss antiguos de la Biblioteca del Convento de san Martín en Tournai; cf. *Ep.* 648 *Al lector*, Allen III, 69-71).

³ Cf. *Ep.* 999, Allen IV, 12-23.

Citaremos el Epistolario de Erasmo por esta edición: P. S. Allen, H. M. Allen, H. W. Garrod (eds.). *Opus epistolarum Desiderii Erasmi Roterodami*, 12 vols. Oxford: Clarendon Press, 1906-1958: 1992, en el siguiente orden: carta y número de la misma, Allen, volumen, página(s) y línea(s).

⁴ Cf. *Ep.* 1211, Allen IV, 507-527.

⁵ Cf. *ASD Opera* VIII-1.

⁶ Cf. *ASD Opera* VIII-1, ed. A. Morisi Guerra

⁷ Cf. Allen, I, I, pp. 1-46; p. 42, ll. 3-5: *Nonus dicitur Epistolis Hieronymi, in quibus tantum laboris a nobis exhaustum est, ut non impudenter possim hoc opus meorum catalogo attexere.*

⁸ Cf. *Omnium operum divi Eusebii Hieronymi Stridonensis* Tomus primus, ff. 5r-14v.

Hieronymus, Sophronius Eusebius. Apud inlytam Basileam, [1516] Puede consultarse *online* en Universitätsbibliothek Basel: UBH FL II 3-7. [Internet](#).

Froben, el editor de Basilea, del manuscrito autógrafo de Erasmo.⁹ Esta *Vita* fue escrita como introducción a la lectura de las Obras completas de san Jerónimo y fue impresa en todas las ediciones erasmianas del santo (1516, 1524-1526, 1533-1534, 1536, esta última póstuma) y tres veces como obra independiente (1517, 1519 y 1521). No fue incluida en las *Opera omnia* de Erasmo de 1540, en cuyo volumen VIII se encuentran las vidas de san Juan Crisóstomo y de Orígenes, escritas por Erasmo. Tampoco la incluyó la edición de J. Clericus (1703-1706, Lugduni Batavorum, LB, en 10 vols.) que es prácticamente una reimpresión de la anterior.

Hubo que esperar hasta 1933 –cuatro siglos– para disponer de una edición crítica de ella, obra de Wallace K. Ferguson, en el volumen titulado: *Erasmi Opuscula. A supplement to the Opera Omnia*.¹⁰ Sobre este texto publicarán una edición bilingüe (griego-francés) A. Godin-A. Vanautgaerden¹¹, en 2013. Pero la edición crítica definitiva es la de Anna Morisi Guerra, en 2019.¹²

Como señala Erasmo en el título, esta vida está elaborada principalmente a partir de las cartas del propio Jerónimo. Pues de la edición y anotación sobre todo de las cartas de Jerónimo se ocupa Erasmo en los cuatro primeros volúmenes de las *Hieronymi opera omnia*. Es más, parece que elaboró la *Hieronymi vita* después de haber llevado a cabo las anotaciones (*argumenta, scholia, antidoti*) a las cartas. En especial, la *refutatio* o *confutatio* y la *peroratio* de la *vita* tienen relación con los *antidoti*.¹³

En cambio, las vidas de Erasmo de los otros dos Padres de la Iglesia –Crisóstomo y Orígenes– no están compiladas a partir de las obras de estos Padres sino de fuentes secundarias: del libro X de la *Historia tripartita* (s. V) y de otros datos del *Diálogo* de

⁹ *Scholia in epistulas Hieronymi* Erasmus, Desiderius, ff. 87r-103r/ [Basel], [1514-1515] También puede consultarse en la Universitätsbibliothek Basel: Erasmuslade A IX 56. [Internet](#).

¹⁰ *Erasmi Opuscula. A Supplement to the Opera Omnia*. Edited with Introduction and Notes by Wallace K. FERGUSON. Den Haag: Martinus Nijhoff, 1933, pp. 125-190: *Hieronymi Stridonensis Vita*. 1565 líneas. Citaremos en adelante el texto latino por esta edición con la sigla HSV, seguida de la(s) página(s) y l. línea o ll. líneas.

¹¹ ERASME DE RÓTTERDAM. *Vie de Saint Jérôme*. Traduction et annotation de André Godin, édition du texte latin de Alexandre Vanautgaerden. Turnhout: Brepols, 2013, 298 pp.

¹² En *Opera omnia Desideri Erasmo Roterodami* VIII-1, pp. 1-79 (*Vita Hieronymi*) ed. Anna Morisi Guerra. Leiden: Brill, 2019. Contiene una introducción de 17 páginas y una abundante anotación al texto latino (1163 líneas). Cuando esta edición llegó a nuestras manos, ya teníamos prácticamente terminado el trabajo siguiendo la edición de Ferguson.

¹³ Cf. GODIN, André. *Vie de Saint Jérôme, op. cit.*, p. 16: “Los *antidoti* son a la vez una defensa de las opiniones de Jerónimo y una ilustración del evangelismo erasmiano”.

Paladio, discípulo de Crisóstomo, la del primero; de datos tomados del libro VI de la *Historia Eclesiástica* de Eusebio de Cesarea, la del segundo.

Por lo tanto, la *Hieronymi vita* forma parte de la edición de las *Hieronymi opera omnia*, que funcionaría, según A. Godin¹⁴, como un *paratexto*. Erasmo rompe con la práctica tradicional de insertar, después de la carta dedicatoria, una vida –casi siempre anónima– de san Jerónimo, como la que comienza *Plerosque nimirum* (s. IX), y escribe su propio relato biográfico, a partir de su correspondencia, que se convierte en el hilo conductor o clave de lectura de las obras de Jerónimo. Este habla o narra su vida y su obra pero Erasmo lo dirige o pone en escena. O en otras palabras, en la *Hieronymi vita* vamos a encontrar siempre dos ejes: *Hieronymus ex Hieronymo* y *Hieronymus ex Erasmo*.

Pero no se puede admitir que Erasmo presente la vida de Jerónimo a imagen de la suya, como defenderemos. Más bien Erasmo, desde sus primeros años de formación, leyó a Jerónimo y concibió la idea de editar sus cartas.¹⁵ Además trató de imitar su piedad y su saber. ¿Cómo se produjo esa atracción por Jerónimo? Cuando escriba en 1533 la Carta al lector para la tercera edición de las *Hieronymi opera omnia*, intentará explicarlo¹⁶, como *un instinto misterioso de la naturaleza*.

III. Género literario de la *Hieronymi Vita*

La *vida de Jerónimo* es una *oratio*¹⁷, un discurso epidíctico y forense, en que Erasmo defiende la *causa* de Jerónimo, pero también la de las *bonae litterae* y la de la *vera teologia*, de las cuales ha decidido ser su abogado defensor. Y para Erasmo la biografía de Jerónimo es, por así decir, una *apologia pro vita sua*, como veremos a lo largo de la exposición. Como decía, esta biografía es una *oratio*, un discurso forense, judicial,

¹⁴ *Ibidem*, p. 17.

¹⁵ Cf. *Ep.* 141, 18 de diciembre, 1500, Allen I, p. 332, ll. 16-17; 19-20; 24-25: *Flagrat iam olim mihi incredibili ardore animus Hieronymianas epistolas commentariis illustrandi [...]. Movet me viri coelestis et omnium Christianorum sine controversia longe tum doctissimi tum facundissimi pietas; [...] ille vnicus religionis nostrae pugil illustrator ac lumen*. También la *Ep.* 149 a Anthony de Bergen, marzo de 1501, Allen I, p. 353, 53-62: *Praeterea mollior arduum quoddam et, ut ita dicam, Phaethonteum facinus, ut Hieronymianos libros partim ab iis semidoctis depruatos, partim ob rerum antiquarum et Graecae litteraturae incitiam aut oblitos aut truncos aut mutilos aut certe mendosos et portentos plenos, pro mea virili restituam: neque restituam modo, verumetiam commentationibus illustrem, etc.*

¹⁶ Cf. *Ep.* 2758, enero de 1533, Allen X, p. 145, ll. 1-4: *Quamquam ab ipsa pueritia non tan iudicio quam arcano quodam naturae sensu diui Hieronymi scripta sum admiratus, eaque admiratio mihi semper cum accensione aetatis et si qua est eruditionis accreuit, tamen, etc.*

¹⁷ HSV 166, l. 890; *Sed vt ad id quod institueram recurrat oratio*.

porque hay un defendido –Jerónimo– denunciado o criticado por sus adversarios – como veremos en las dos *refutationes*– y también el defensor –Erasmus– defiende su causa –la de las *bonae litterae* y la de la *vera theologia*–, que han sido motivo de críticas y lo serán a lo largo de su vida –escribe nada menos que treinta *apologiae* contra enemigos de todo tipo. A la vez esta biografía de Jerónimo es un discurso epidíctico – una obra maestra del género– de un Erasmo que está en la cúspide de su producción teológica y literaria. Sirvan como ejemplos los dos elogios o panegíricos: el de Jerónimo teólogo y el de Jerónimo orador, en las *refutationes*. También la conclusión de la biografía participa de este género epidíctico.

En cuanto al *exordium*, apuntaríamos que en él está la *metodología* de Erasmo de su biografía, su filosofía de la historia¹⁸ –con Cicerón (*De oratore*) como punto de partida– : *decir la verdad y no ser partidista*. En este caso, *describir a los santos tal como fueron* y desechar la hagiografía jeronimiana medieval por su falta de *fides et eruditio*. Por tanto, su método será el de elaborar la vida a partir de los escritos de Jerónimo, en especial de sus Cartas –como reza el título de la biografía– (*ex ipsius potissimum litteris contexta*), pues en su obra (*Hieronymianos libros*) *hay casi tantos milagros como frases (in quibus tot paene miracula sunt quot sententiae)*.

El relato de la vida de Jerónimo (*enarratio* o *narratio*) sería la *probatio* del discurso (*oratio*) de Erasmo. Aquí tenemos al *Hieronymus ex Hieronymo* y al *Hieronymus ex Erasmo*, citados anteriormente. Un relato cronológico de la vida del santo, desde Estridón (año 347) a Belén (año 420), que recoge lo esencial, siempre elogioso y selectivo. Como este Jerónimo ha podido sugerir a algunos que no era un santo y un gran escritor, vienen a continuación las refutaciones o defensa de Jerónimo: En la primera: a) frente a la santidad de Jerónimo se puede oponer la pérdida de su virginidad; b) frente a la mansedumbre cristiana, su temperamento colérico; c) frente a su abandono de lo ciceroniano, el ser demasiado elocuente; d) frente a la santidad de Jerónimo, que no habría sido teólogo.

En la segunda: *su falta de elocuencia* o *non satis esse Ciceronianum*. En estas refutaciones vemos la tremenda labor del abogado defensor, pero a la vez cómo el propio Jerónimo en persona se defiende gracias a la magistral elaboración literaria de Erasmo. La conclusión de su Padre de la Iglesia preferido también es brillante y encomiástica. Creemos que Erasmo con esta biografía, tomando las palabras de Benedetto Clausi, “ha devuelto la voz al antiguo Padre”.¹⁹

¹⁸ Cf. Los prólogos de Salustio y Tucídides en sus respectivas obras.

¹⁹ CLAUSI, Benedetto. *Ridare voce all'antico Padre*. Cantanzaro: Rubbettino, 2000.

IV. Partes de la *Hieronymi Vita*²⁰ de Erasmo

IV.1. Introducción o *exordium*²¹

Erasmo presenta la metodología que va a seguir en su biografía de san Jerónimo, que podemos concretarla en cuatro apartados: crítica de las opiniones corrientes sobre el género biográfico, su propia elaboración biográfica, crítica específica de la hagiografía jeronimiana medieval y método de trabajo de Erasmo como biógrafo.

IV.1.1. Crítica general de las opiniones corrientes²²

Comienza Erasmo recordando que los escritores antiguos consideraban un piadoso deber para el bien público el fabricar relatos ficticios que animaran a hacer el bien y evitar el mal o para aumentar la gloria de los santos mediante los milagros.²³ Así lo hicieron Platón, Orígenes, Rufino y otros que han seguido sus enseñanzas. Y continúa Erasmo:

Ciertamente es asombrosa esa credulidad de la gente, que no sé si no estará enraizada (innata) en el ánimo de los mortales, de tal modo que escuchan de buena gana más las ficciones que la realidad y de las fábulas inverosímiles que sobrepasan lo verídico (*veri fidem*) hacen más caso que de la verdad (*veris*).²⁴ [...] Así pues, aquellos [los escritores antiguos] permitían [hacer] esto (escuchar los relatos), por su propio interés, a los ignorantes ingenuos pero no así al sabio, ya que el provecho de esta ‘acción’ desaparece todo vez que se destapa (descubre) el arte de mentir (*artificium mentiendi*).²⁵ [...] La verdad posee siempre su propia forma (*faciem*) que ningún arte (*artificium*, artimaña) puede imitar.²⁶

²⁰ Cf. GODIN, André. “Erasme biographe patristique: *Hieronymi Stridonensis vita*”, BHR 1998, 50 pp. 691-706.

²¹ Cf. HSV 134-139, ll. 1-135.

²² Cf. HSV 134-136, ll. 1-64. (Todas las traducciones de la HSV en este trabajo son nuestras).

²³ Cf. HSV 134, ll. 1-8: *Equidem haud sum nescius veterum permultos in hac fuisse sententia, ut pium et officiosum esse ducerent, in commodum publicum apte confictis narrationibus abuti; nempe vel ad vitam recte pieque instituendam, vel ad erigendos et inflammandos ad honesti studium cessantium animos, vel ad fulciendam quorundam imbecillitatem, vel ad territandos impios, quos neque ratio corrigit neque mouet caritas, vel ad illustrandam miraculis sanctorum hominum gloriam.*

²⁴ HSV 134-135, ll. 12-15: *Est quidem mira quaedam vulgi credulitas, immo nescio quid penitus insitum animis mortalium, ut ficta libentius audiant quam gesta, et commenticiis supraque veri fidem fabulis libentius assentiantur quam veris.*

²⁵ HSV 135, ll. 19-22: *Hoc igitur imperitorum affectu ad ipsorum abuti commodum permittebant illi, sed non nisi sapienti viro, propterea quod huius rei fructus omnis pereat, si semel suboleat artificium mentiendi.*

²⁶ HSV 135, l. 36: *veritas semper habeat suam faciem nullis imitabilem fucis.*



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Aquí Erasmo, siguiendo tal vez a Valla —el que descubrió la falsa donación de Constantino—, aplica a su biografía de Jerónimo el método histórico del humanismo renacentista o “demuestra el sentido de la historia inherente al humanismo”²⁷, que sin ser verdaderamente historiadores los humanistas siguen el modelo clásico de Cicerón en el *De oratore*²⁸:

¿Pues quién ignora que la primera ley de la historia es no atreverse a mentir en nada? ¿Y a continuación el atreverse a decir toda la verdad? ¿Y que al escribirla no haya sospecha de simpatía o animadversión?

IV.1.2. Convicciones esenciales de Erasmo

Tiene Erasmo sus propias convicciones historiográficas respecto al subgénero hagiográfico: primero, él pretende describir a los santos tal como fueron; segundo, la imagen del modelo piadoso será establecida según las enseñanzas de Cristo; y por último, la verdad posee su propia fuerza que no puede igualar ningún arte o ficción. Así lo expresa Erasmo:

Pienso que no hay nada más justo que describir a los santos tal como fueron; incluso, si se descubre en su vida alguna falta, esto mismo se convierte en nosotros en ejemplo (modelo) de piedad. Pero si alguno encuentra un absoluto placer en las ficciones, en el caso de que llegue a tocar la imagen de ese hombre piadoso, cualquiera que sea su nombre, no mediante saco, cilicio, correas, agotadores ayunos, vigiliat increíbles sino según las propias enseñanzas de Cristo de manera que así tenga en primer lugar una fuerza conocida y meditada hasta lo más hondo de la santidad cristiana, después a su manera [lo] exprese a la imagen de él, quizá [entonces] él [ese hombre] me hará caso. Aunque un artista devuelva el brillo y la luz a una piedra preciosa, sin embargo nunca conseguirá la imitación la fuerza original de la joya. La verdad posee su propia fuerza (ἐνέργεια), que no puede igualar ningún arte (*artificium*). Por lo tanto, ¿quién va a soportar a esos [escritores] que con sus delirios más que seniles, infantiles, incultos e ineptos no nos dan a conocer a los santos sino que los deshonran?²⁹

²⁷ Cf. OLIN, John C. “*Eloquentis, Eruditio, Fides: Erasmus’s Life of Jerome*”. In. *Acta Conventus Neo-Latini Sanctandreami*, ed. I. D. Binghamton, N.Y.: McFarlane, 1986, pp. 269-274, 270.

²⁸ Cicerón, *De oratore* II, 15: *Nam quis nescit primam esse historiae legem, ne quid falsi dicere audeat? Deinde ne quid veri non audeat? Ne quae suscipio gratiae sit in scribendo? Ne quae simultatis?* La traducción es de José Javier ISO. In. Cicerón, *Sobre el orador*. Madrid: Gredos, 2002, p. 229.

²⁹ HSV 136, ll. 65-78: *Ego nihil arbitror esse rectius quam eiusmodi describere sanctos, cuiusmodi fuerunt ipsi, in quorum vita si quid etiam errata deprehenditur, hoc ipsum nobis vertitur in exemplum pietatis. Ceterum si quis omnino figmentis delectetur, is si prudenter effingat pii viri simulacrum, quocumque nomine, non sacco, cilicio, flagris, prodigiosis ieiuniis, vigiliis non credendis, sed ex ipsis Christi decretis, sic ut primum Christianae pietatis vim penitus habeat cognitam ac perspectam, deinde scite illius exprimat imaginem, is mihi fortasse tolerabitur. Etiamsi quantumuis*

IV.1.3. Crítica específica de la hagiografía jeronimiana medieval³⁰

Jerónimo es la fuente principal acerca de su propia vida. La entrada autobiográfica con la que concluye Jerónimo su *De viris illustribus*³¹ es el primer intento, aunque parcial y breve, de un escritor latino anterior a Petrarca de “entender su propia vida como obra de arte”, según señala Mark Vessey.³² El deseo de Jerónimo de ser conocido como un *hombre ilustre* fue alcanzado en el siglo VI por la *Crónica* de Marcellinus Comes, que abarca desde el 374 (año en que la dejó Jerónimo) al 534. El romano Marcelino recoge en su crónica una página sobre Jerónimo que comienza con las palabras *Hieronymus noster*.³³

Señala datos interesantes –algunos equivocados–. El *incipit* de Marcelino se va a repetir en obras medievales: la anónima del siglo IX que comienza *Plerosque nimirum*³⁴ es en realidad una ampliación de los datos de la *Crónica* de Marcelino. Esta vida anónima

gemmae nitorem ac lucem effingat artifex, certe nativam gemmae vim nunquam assequitur imitatio. Habet suam ἐνέργειαν veritas, quam nullum aequat artificium. At istos quis ferat qui plusquam anilibus deliramentis, infantibus, indoctis, ineptis, diuos nobis non celebrant sed contaminant?

³⁰ Cf. HSV 136-138, ll. 79-119.

³¹ Cf. NAUTIN, P. “La liste des oeuvres de Jérôme dans le *De viris illustribus*”, *Orpheus* 1984, 5, pp. 319-334.

³² Cf. VESSEY, M. “Jerome and Rufinus”. In. CHECL, Eds. Frances M. Young et al. Cambridge: CUP, 2004, p. 319.

³³ CROKE, Brian (ed. & trad.). *The Chronicle of Marcellinus*, Sidney: Australian Association for Byzantine Studies, 1995, p. 5 (texto latino de Mommsen y trad. inglesa): Capitulum V. Arcadii Ii et Rufini.

V. 2. *Hieronymus noster litteris Graecis ac Latinis Romae adprime eruditus, presbyter quoque Ibidem ordinatus est. porro ad Bethleem oppidum iuvenis advenit, ubi prudens animal ad praesepe domini se mox optulit permansurum. inter cetera studiorum suorum opuscula usque ad hunc Theodosii quartum decimum imperil annum a beato Petro sumens exordium usque in semet ipsum de viris inlustribus scribit, innumeris praeterea libris apostolorum prophetarumque constructionibus editis immobilem catholicae turrem ecclesiae contra perfidorum iacula consummavit, litteris quoque Hebraicis atque Chaldaicis ita edoctus, ut omnes veteris testamenti libros ex Hebraeorum scilicet codicibus verteret in Latinum, Danibelem quoque prophetam Chaldaeico stilo locutum et Iob iustum Arabico in Romanam linguam utrumque auctorem perfecta interpretatione mutaverit. Matthaei nihilominus euangelium ex Hebraeo fecit esse Romanum. namque mentis corporisque virginitatem et delictorum paenitentiam praedicans atque custodiens solus omnium Romanorum omnes sedecim prophetarum commentatus est libros iunctis praeterea librorum suorum prologis. ita se luculentissimum interpretem et immensa epistularum suarum volumina nervosum catholicis exhibuit lectoribus, Ut nec perfidis quandoque pepercisse nec invidis cessasse videatur. nonagenarius ferme, Ut perhibent, postea in domino requievit. quem Stridon oppidum genuit, Roma inclita erudit, Bethlem alma tenet.* Reproducimos la página completa debido a que es una síntesis modélica y muy detallada dentro de su brevedad.

³⁴ Cf. Hieronymus, PL 22 (1845) cols. 202-214; col. 210ss (el episodio del león).

incluye la famosa leyenda de Jerónimo y el león, que pasará a la *Leyenda Dorada* de Jacobo de la Vorágine³⁵ (s. XIII, muere en 1298). La otra vida de Jerónimo –incluida en el volumen 22 de la *PL* de Migne³⁶ a nombre de Genadio de Marsella³⁷ (s. IV)– comienza también con *Hieronymus noster*. Como demostró Alberto Vaccari³⁸, en 1958, esta vida no es de Genadio sino de Nicolás Maniacoria (s. XII). Este biblista, según Pabel³⁹, parece haber leído más de Jerónimo que cualquier otro biógrafo –las referencias a los títulos de sus obras son numerosas–. Ya casi al final de su breve pero fundamentada biografía se pregunta: *Quis nostrum tanta potest legere, quanta scripsisse vir beatus Hieronymus?*⁴⁰

Hay tres falsificaciones⁴¹ medievales en forma de cartas que llaman la atención de Erasmo. Las tres tratan sobre la muerte de Jerónimo (*De morte Hieronymi*) y su autor –al que se le adjudica– es Eusebio de Cremona, discípulo de Jerónimo. La carta de Eusebio, cual Proteo, adopta tres formas parecidas. En realidad, todas ellas transmiten un texto forjado en el siglo XIII, tal vez por un dominico⁴², sobre la *Translatio corporis beati Hieronymi* desde Belén a Roma (el 1290s), a la basílica de Santa María la Mayor.

Erasmo las recogerá en el tomo 2 de las *Opera omnia* (1516) de san Jerónimo, dentro de la *tertia series* (*lectu prorsus indigna et impudenter attributa doctis viris*) de cartas *spuria*, valorándolas mediante una *censura*, al frente de cada una.⁴³ A continuación de ellas,

³⁵ Cf. COLLINS, D. J. “A Life Reconstituted: Jacobus de Voragine, Erasmus of Rotterdam, and Their Lives of Jerome”, *Medievalia et Humanistica* 1998, 25, pp. 31-51.

³⁶ Cf. *PL* 22, cols. 175-202.

³⁷ Vivió en el siglo V y es autor de un *De viris illustribus*, compilado como continuación del de Jerónimo.

³⁸ Cf. VACCARI, A. “Le antiche vite di S. Girolamo”, *In. ID., Scritti di erudizione e di filologia*, vol. 2, 31-51. Roma: Edizione di storia e letteratura, 1958.

³⁹ PABEL, H. M. *Herculean Labours. Erasmus and the Editing of St. Jerome's Letters in the Renaissance*. Leiden: Brill, 2008, p. 186-187.

⁴⁰ *PL* 22, col. 199. Ver ahora: Nicolaus Maniacoria, *Suffraganeus bibliothecae*. Ed. J. C Linde. CCCM 262. Turnhout: Brepols, 2013. Einleitung (LXXXVII págs).

⁴¹ Cf. *HSV* 137, ll. 90-95: *Quis enim illius legens naenias, ni plane truncu sit, non protinus sentiat personatum histrionem, qui Vertumnum quendam aut Proteum nobis referens, nunc Eusebius est Cremonensis nunc Cyrillus, nunc Augustinus, nunc Ambrosius, nonnunquam si libeat Damasus, aliquoties ipse si superis placet Hieronymus?*

⁴² Cf. PABEL, H. M. *Herculean Labours, op. cit.*, pp. 190ss.

⁴³ Erasmus, *Hieronymi Opera omnia*, (Citado en adelante como *HO*) tomos 2, Basilea: Froben, 1516, ff. 209r-221v: *Eusebius de mortem Hieronymi ad Damasum*; ff. 221v-224r: *Augustini Hypponensis episcopo ad Cyrilum Hierosolymitanum episcopum De magnificentis beati Hieronymi*; ff. 224r-235r: *Cyrili Episcopi Hierosolymitani De miraculis Hieronymi ad sanctum Augustinum episcopum Hypponensem*. Las tres cartas las reproduce *PL* 22, cols. 239-282; 282-289; 289-326, respectivamente.

cerrando el tomo, trae la *Vita Divi Hieronymi incerto auctore*⁴⁴ (*Plerosque nimirum*) que hemos mencionado anteriormente. Ante este conjunto de *ridicula miraculorum portenta et impudentissimae vanitatis fabulas confert in Hieronymum* (HSV 137, ll. 104-105) la vena sarcástica de Erasmo dice: *O fortunatum tam insigni praecone Hieronymum!* (ll. 107-108). (*¡Oh afortunado Jerónimo por tan insigne panegirista!*). Y continúa Erasmo:

Y no ‘faltó cubierto digno de [este] plato’⁴⁵. Este escritor encontró su público (sus lectores), encontró quienes lo citen; incluso te admirarás más, [porque] son eruditos como Platina⁴⁶ y Volaterrano⁴⁷, los cuales, a decir verdad, sospecho que nunca han leído estas [historias] sino que las han oído en sermones o han visto solamente trozos escogidos. Un [escritor] imita a [otro] escritor sin mucho pudor, y, a su vez, otro [lo imita], pero de una manera tan descarada que parece ser todo de la misma persona. En estos no vas a ver (hallar) ni rastro de saber (*eruditionis*) ni de elocuencia (*eloquentiae*), ni de prudencia, ni de exactitud, y además de todas estas cosas nada, por supuesto, de lo que se exige en un historiador, o sea, buena fe (*fidem*). ¿Cuál es –pregunto– [el resultado] de todo esto? ¿Escribir vidas de santos o más bien mancharlas (deshonrarlas)?⁴⁸

La concepción de la historia de Erasmo va a ser clave para entender su actitud con relación a la verdad. Pero Erasmo marcará una etapa nueva –la del humanismo renacentista–, alejándose de la falta de sentido histórico medieval y sin llegar a las concepciones históricas de los siglos XIX y XX. Erasmo se mueve en un difícil equilibrio entre la *fides* y la *eruditio* en su búsqueda de la verdad histórica.⁴⁹ Ambas coexisten a lo largo de su obra y de su vida. Desde su primer texto publicado, en 1495,

⁴⁴ Erasmus, *HO 2*, ff. 235r-238r. También le precede la *censura* de Erasmo: *Censura historiae sequentis. Hanc historiam parum respondere tanti uiri meritis, indicatum est & ab aliis ante nos. Nec omnino nenias huiusmodi uerius quam libros eramus aedituri, nisi quemadmodum dixi, decretum fuisset, nihil omittere quod uel eruditus desyderaret lector, uel ineruditus.*

⁴⁵ Erasmus, *Adagio 972: Dignum patellae operculum.*

⁴⁶ Se trata del humanista italiano Bartolomé Sacchi, llamado Platina (1421-1481), bibliotecario del Vaticano y autor de la obra *Liber de vita Christi ac omnium pontificum*, en la que cita a Eusebio de Cremona.

⁴⁷ Rafael Maffei de Volterra (1451-1522), humanista, historiador y teólogo, que vivió en Roma hasta que se estableció en Volterra donde creó una academia en su palacio. En su obra *Commentariorum urbanorum ... octo et triginta libri*, Roma, 1506, hace mención de la vida de Jerónimo y cita al pseudo-Agustín.

⁴⁸ HSV 137, ll. 108-119: *Neque uero defuit dignum patellae operculum. Reperit hic scriptor suos lectores; reperit a quibus citetur; et quo magis mireris eruditos, Platinam et Volaterranum, quos equidem uel hinc suspicor ea nunquam legisse, sed aut audisse in contionibus, aut hinc excerpta fragmenta modo uidisse. Imitati sunt impudentissimum scriptorem unus et item alter, sed adeo praeclare ut eiusdem hominis uideri possint omnia. In quibus nihil agnoscas, nec eruditionis, nec eloquentiae, nec prudentiae, nec diligentiae; super haec omnia nihil minus quam id quod in primis exigitur in historiographo, nempe fidem. Vtrum quaeso istud est, diuorum uitas describere, an contaminare potius?*

⁴⁹ Cf. MARGOLIN, J.-C. *Recherches erasmiennes*. Genève: Droz, 1969, p. 64.

la *Carta* en alabanza de la historia de Francia (*Compendium de origine et gestis Francorum*) y de su autor (Robert Gaguin), en la que afirma: “Hay dos cosas importantes que se le piden a un buen historiador, a saber, la *fides* et *eruditio*”.⁵⁰ Así es hasta 1516, al menos, con la *Vida de Jerónimo*.

IV.1.4. Método de trabajo del biógrafo⁵¹

Erasmus recoge información de los escritos de autores contemporáneos de confianza – *fidi*– de Jerónimo: Próspero de Aquitania, Sulpicio Severo, Paulo Orosio y Rufino.⁵² Pero él va a utilizar las Cartas y otros escritos –pocos– de Jerónimo para su desarrollo oratorio⁵³, como desplegando el título:

Vida de Jerónimo de Estridón elaborada sobre todo de sus propias cartas (*Hieronymi Stridonensis vita ex ipsius potissimum litteris contexta*).

¿Quién ciertamente conoció mejor a Jerónimo que el propio Jerónimo? ¿O quién podría describirlo más fielmente?⁵⁴

Y precisando más aún la crítica de los relatos hagiográficos medievales milagrosos, añade

Pero si alguno no puede leer nada sin milagros ni portentos, que lea los libros de Jerónimo donde casi hay más milagros que frases.⁵⁵

Así también lo entendió fray José de Sigüenza en aquel estribillo del romance que antepuso a su *Vida de san Jerónimo*⁵⁶:

⁵⁰ Cf. Erasmus, *Ep.* 45, Allen I, 148-152, ll. 45-46: *Duo sunt enim praecipua que in historico probato queri solent, nempe fides et eruditio*. Cf. GILMORE, M. P. *Humanists and Jurists. Six Studies in the Renaissance*. Cambridge: M., Belknap Press, 1963, pp. 87-114 (Chapter IV: *Fides et eruditio*. Erasmus and the Study of History).

⁵¹ Cf. HSV 138-139, ll. 120-135.

⁵² HSV 138, ll. 120-124: *Nos igitur, licet impares argumento, tum nullis adiuti commentariis quibus fidi poterat, tamen bona fide quaque licuit diligentia, vitam sanctissimi viri ex Prospero, Seuero, Orosio, Ruffino tametsi calumniatore, et si qui sunt alii non omnino contemnendae fidei auctores collegimus*.

⁵³ Cf. HSV 138-139, ll. 124-129: *Sed potissimum ex ipsius Hieronymi libris Hieronymum euestigauimus. Quis enim rectius nouerit Hieronymum quam ipse Hieronymus? Aut quis eum fidelius expresserit? Si rerum a se gestarum certissimus auctor est Iulius Caesar, quanta iniustus est Hieronymo sua narranti fidem habere?*

⁵⁴ HSV 138-139, ll. 125-127: *Quis enim rectius nouerit Hieronymum quam ipse Hieronymus? Aut quis eum fidelius expresserit?*

⁵⁵ HSV 139, ll. 133-135: *Quod si cui nihil absque miraculorum portentis placere potest, is legat Hieronymianos libros in quibus tot paene miracula sunt quot sententiae*.

¿Es milagro
 Que enseñe, escriba, venza y ore tanto?

La misma convicción tiene Erasmo respecto a Cristo, cuando escribe al final de la *Paráclesis*⁵⁷:

[9] Si alguien nos muestra la huella impresa de los pies de Cristo, ¿de qué manera nos postramos como cristianos! [10] ¿De qué manera la adoramos! [11] Pero, ¿por qué no veneramos, mejor, su vida y su palpitante imagen en estos libros? [12] Si alguien nos muestra la túnica de Cristo, ¿a qué lugar de la tierra no iríamos volando para poder besarla? [13] Sin embargo, aunque revuelvas todo su ajuar, nada habrá más vivo y verdadero que te muestre a Cristo que los escritos evangélicos. [14] Adornamos con piedras preciosas y con oro una imagen de madera o de piedra por amor a Cristo. [15] ¿Por qué no, más bien, marcamos con oro y con piedras preciosas o con algo más valioso estos escritos que nos llevan a Cristo tanto más eficazmente que cualquier imagen insignificante? [16] En verdad, aquella [imagen] ninguna otra cosa representa más que la figura del cuerpo –si de hecho representa algo de él–, pero estos escritos te traen la imagen viva de su sacrosanto espíritu y a Cristo en persona hablando, sanando, muriendo, resucitando, en fin, te vuelven a todo Él presente, de tal manera que no lo verías tan bien si lo tuvieras delante de tus ojos.

De manera semejante se expresa en el quinto prólogo al lector⁵⁸ de las *Opera omnia* de Jerónimo:

Todo este Jerónimo es el que está vivo para mí, enseñando, exhortando, consolando y como inflamando con el fuego de su espíritu a la piedad. ¿No son estas en verdad las sacrosantas reliquias del santo confesor, que quiere la suma impiedad, con sus pies y manos sucias, contaminar, manchar, adulterar y profanar de cualquier modo?

⁵⁶ Fray José de Sigüenza, *Vida de san Gerónimo*. [Vida de san Gerónimo, Doctor de la Iglesia, compilada principalmente de sus obras]. Madrid, 1595; 2 ed. Madrid, 1853, por la que cito) pp. XXVII-XXVIII.

⁵⁷ Cf. DELGADO JARA, Inmaculada, PASTOR JULIÁN, Victoriano. *Erasmo de Róterdam. Escritos de introducción al Nuevo Testamento*. Madrid: BAC, 2019, pp. 137-138.

⁵⁸ HO 2, f. 190v (Praefatio divinarum studiosis literarum, in tertiam seriem secundi tomi, ff. 189r-191v): *Hic mihi totus uiuit Hieronymus, docens, exhortans, consolans, ac ueluti de sui pectoris igni inflammans ad pietatem. Haec sunt uere sacrosanctae diuini confessoris reliquiae: quas illotis pedibus simul ac manibus, contaminare, conspurcare, adulterare, ac modis omnibus profanare, nonne summa uideatur impietas.*

IV.2. Relato cronológico de la vida de Jerónimo o *enarratio*⁵⁹

IV.2.1. Visión general de la *enarratio*

En el relato de la vida de Jerónimo, habla Erasmo de ese *vir eximius*, brevemente de su lugar y fecha de nacimiento, del medio familiar; analiza más detalladamente sus estudios en Roma; menciona su bautismo; enumera los países por los que viaja para ampliar sus conocimientos antes de elegir un lugar donde establecerse y un tipo de vida, el monacato. Durante casi cuatro años, casi solo con sus libros, se consagra al estudio de las sagradas Escrituras, escribe, aprende las lenguas de la Escritura.

Se concluye este período con el famoso sueño (ll. 553-561). Jerónimo regresa a Roma; es ordenado sacerdote; dirige espiritualmente a Marcela y otras mujeres romanas; es objeto de calumnias y decide abandonar Roma. Después de un largo viaje (385-386) se instala en Belén para el resto de su vida y se consagra a la teología. No abandonará nunca Belén, allí muere (420). Es un relato biográfico –*narrativo*– de lo esencial de Jerónimo y su tiempo, siempre elogioso; que se ajusta a lo que tenemos en las biografías críticas del siglo XX y XXI, como las de Cavallera⁶⁰, Kelly⁶¹, Rebenich⁶² y Fürst⁶³, entre otros.⁶⁴

Pero a la vez asistimos a lo que es sugerido o afirmado, a veces con tono crítico, por Erasmo sobre su propia época o sobre él mismo, que mediante juegos de espejo, se convierte casi en un autorretrato, una proyección o manifiesto de sus ideas humanísticas, teológicas y pedagógicas. Muchas de estas ya publicadas en libros importantes, como veremos.

IV.2.2. Tres influencias o dependencias cercanas de la *Hieronymi Stridonensis Vita* de Erasmo

La primera sería la influencia de *Lorenzo Valla* (1407-1457), que en prólogo al 4º libro de las *Elegancias* dedicado a san Jerónimo, intentó establecer la relación entre retórica y

⁵⁹ Cf. HSV 139-171, ll. 138-988.

⁶⁰ CAVALLERA, Ferdinand. *Saint Jérôme. Sa vie et son oeuvre*. Première partie, Tome 1 et 2, Louvain-Paris: Spicilegium sacrum lovaniense bureaux-Honoré Champion, 1922.

⁶¹ KELLY, J. N. D. *Jerome. His Life, Writings and Controversies*. London: Duckworth, 1975.

⁶² REBENICH, Stefan. *Jerome*. London: Routledge, 2002.

⁶³ FÜRST, Alfons. *Hieronymus. Askese und Wissenschaft in der Spätantike*. Freiburg: Herder, 2016.

⁶⁴ Benedetto Clausi. “La costruzione di un’immagine: biografie geronimiane del XX e del XXI secolo” (texto provisorio presentado en *Humanismo y Biblia: Textos y traducciones. Preparando el Centenario de san Jerónimo* (2020) Salamanca, 14-15 de febrero de 2019).

teología, como veremos más adelante en la primera *confutatio* de Erasmo. Valla elabora su propia solución a la antinomia entre teología y literatura pagana. Dice en el prólogo mencionado:

Sé que algunos, especialmente los que se creen más santos y religiosos, se atreverán a censurar mi proyecto y mi trabajo como indigno de un hombre cristiano, especialmente cuando exhorto a los demás a la lectura de libros profanos; por haber sido Jerónimo bastante inclinado (proclive) a la lectura de estos. Confiesa que fue azotado en el tribunal de Dios y acusado de ser ciceroniano, no cristiano; como si no hubiese podido ser creyente a la vez que ciceroniano.⁶⁵

Tal vez se puede oponer⁶⁶ al relato del sueño de la *Ep.* 22 a Eustoquia, utilizando el argumento *ex contrariis* o *ex repugnantibus* (cf. Quintiliano v, 14,1-4), con la *Ep.* 70 a Magnus que parece estar a favor del estudio de la literatura clásica. Y añade Valla en el mismo prólogo:

¿Qué más elocuente que el mismo Jerónimo? ¿Qué más acorde con la oratoria? ¿Qué más solícito, preocupado y observador del bien decir, por más que quiera disimularlo? ¿Qué? Ciertamente no fingía esto –pues al reprocharle este sueño Rufino, se ríe del hombre– y confiesa abiertamente que leía una y otra vez las obras de los paganos y que debía leerlas, y además de otros muchos texto –cosa evidente incluso sin que la confesara– especialmente la carta aquella *ad magnum oratorem*.⁶⁷ Queda tranquilo pues –lector⁶⁸–, y no temas que te haga daño alguno la acusación de otros cuando a aquel no se lo hizo la suya; ánimo a hacer lo que él no tuvo miedo de hacer quebrantando su promesa.⁶⁹

⁶⁵ Cf. *Elegantiae*, IV, p. 402, ll. 3-8: *Scio ego nonnullos, eorum praesertim qui sibi sanctiores et religiosiores videntur, ausuros meum institutum hoc laboremque reprehendere, ut indignum Christiano homine, ubi adhorter caeteros ad librorum saecularium lectionem; quorum, quod studiosior esset Hieronymus, caesum se flagelis ad tribunal Dei fuisse confitetur, accusatumque quod Ciceronianus foret, non Christianus; quasi non posset fidelis esse, et idem Tullianus.* La traducción es de Santiago López Moreda, en *Laurentii Vallensis, De linguae latinae elegantia*, Ed. de S. López Moreda, Cáceres: Universidad de Extremadura, 1999, 2 vols., p. 403.

⁶⁶ Cf. CAMPOREALE, Salvatore I. *Christianity, Latinity, and Culture. Two Studies on Lorenzo Valla*. Leiden: Brill, 2014, p. 257.

⁶⁷ Jerónimo, *Ep.* 70.

⁶⁸ Juan Tortelli Aretino, camarlengo de su Santidad, a quien dedica las *Elegancias*, humanista amigo de Valla. También puede ser el destinatario el propio Pontífice (1448, Nicolás V).

⁶⁹ *Elegantiae*, IV, p. 406-407, ll. 29-36: *Quid Hieronymo ipso eloquentius? Quid magis oratorium? Quid, licet ipse dissimulare velit, bene dicendi sollicitus, studiosius, observantius? Quid? Quod non dissimulabat quidem (nam obiiiciente sibi hoc somnium Rufino, hominem deridet) planeque fatetur se lectitare opera gentilium et lectitate debere, idque quum in aliis multis locis, quod etiam sine confessione palam est, tum vero epistola illa ad magnum oratorem. I nunc et verere, ne aliena accusatio tibi obsit, quum illi non obfuerit sua; et non audeas facere, quo dille rescissa pactione faceret non timuit.*

Quedémonos de momento con las interrogaciones o preguntas retóricas. Vamos a encontrar nada menos que cuarenta en su elogio de Jerónimo como orador en las refutaciones de Erasmo contra los críticos del santo.

La segunda, la de *Pierpaolo Vergerio el Viejo* (1370-1444), natural de Capodistria (hoy Koper, en Eslovenia), que estudió y enseñó Artes, Medicina y Derecho en Padua, Florencia y Bolonia. Entre sus campos de interés están, entre otros, la educación humanística (1402-1403, *De ingenuis moribus et liberaliter adulescentiae studiis liber*) y las obras de san Jerónimo, al que convirtió en el Santo Patrón de las Humanidades (30 de septiembre). Durante 10 años pronunció otros tantos *sermones* ese día como agradecimiento y alabanza al santo. Así dice en el octavo sermón⁷⁰:

¿Cómo no va a ser alabado él [Jerónimo], quien reunió en su persona el conjunto de todas las virtudes y de todas las artes liberales no de manera superficial sino en grado sumo? ¡Su vida ha sido un ejemplo de total santidad, su elocuencia motivo de admiración (estupor), su enseñanza un milagro!

En estos sermones Vergerio alaba y celebra a Jerónimo como *modelo de humanista* por su *peritia litterarum*. Además, utiliza el retrato de Jerónimo para apoyar sus convicciones personales acerca del valor de la educación literaria basada en el estudio de los clásicos y de las lenguas, cuya educación dieron al santo una elocuencia casi igual a la de Cicerón.⁷¹ “La devoción de Vergerio por Jerónimo representa los ‘comienzos’ para la apreciación humanística posterior de este santo.

El Jerónimo de Vergerio defiende la compatibilidad de las culturas clásica y cristiana y ejemplifica el valor de una educación liberal basada en las lenguas y literaturas clásicas para la teología cristiana, en particular para la crítica filológica de la Biblia”.⁷² Erasmo incluyó el *Sermo V* de Vergerio en el tomo 2 de *HO* (1516), en la sección segunda

⁷⁰ Cf. McMANAMON, John M. (ed. & trans.). *Pierpaolo Vergerio the Elder and Saint Jerome: An Edition and Translation of Sermones pro Sancto Hieronymo*. Tempe, AZ: Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies, 1999, p. 228: *Quid ergo is debet existimari, qui omnium virtutum cunctarumque bonarum artium cumulum non perfunctorie quidem sed ad summum in se collegisset, cuius vita totius sanctitatis exemplum fuit, eloquentia stupor, doctrina miraculum?*

⁷¹ Cf. Sermo 5: *Ipsum mediis fidius Ciceronem mihi legere videor cum libros Hieronymi lego. Tanta inest maturitas orationi, tanta festivitas comitasque sermoni. Solis profecto rebus de quibus agunt distant a se; stilus prope par est.* La traducción es de S. LÓPEZ MOREDA (ed. y trad.), *Laurentii Vallensis, De linguae latinae elegantia. op. cit.*, p. 407.

⁷² Cf. McMANAMON, John M. “Pier Paolo Vergerio (the Elder) and the Beginnings of the Humanist Cult of Jerome”, *CHR* 1985, 71, pp. 353-371, 370-371 en particular.

titulada *spuria* pero le dio el título de *Laudatio Hieronymi* sin colocarle, solo en este caso, la *censura* previa.

La tercera, la de la *Vita gloriosi Jheronimi* (sic) de *Cornelius Aurelius Gerard*⁷³ (1459-1531). Fue escrita entre febrero 1508 y julio de 1516. Una copia manuscrita pero no autógrafa se conserva en la Biblioteca del Ateneo de la ciudad holandesa de Deventer [Ms. Deventer SAB, I.32].⁷⁴ La obra: *Vita gloriosi Jheronimi doctoris ecclesiae eximi...*, de 123 folios, comparada con los 17 folios⁷⁵ de la *Vita Hieronymi* de Erasmo, es amplia. Presenta dos prólogos: en el general da el trasfondo histórico de la vida de Jerónimo y expone la composición de la biografía; en el particular o *communis* trata de su método historiográfico y de las fuentes usadas en la biografía.

La *Vita* propiamente dicha se divide en cuatro libros siguiendo la cronología –como Erasmo–, desde Istria hasta Belén. En ambas biografías se reflejan las preocupaciones de los autores: en Aurelio la preocupación por la historia dentro de los *studia humanitatis*. De modo que en la *Vita* de Aurelio Jerónimo leyó y estudió a: “*Jheronimum ... legisse Cornelius Tacitum, Quintum Curtium, Sallustium, Titum Livium, Trogum, Iustinum, Suetonium...*”.⁷⁶ En cambio, Erasmo ha idealizado, como veremos, al humanista y al teólogo.

IV.2.3. Lugar y fecha de nacimiento, medio familiar⁷⁷

Frente a la disputa sobre la ciudad en la que nació, concluye Erasmo:

Quien haya manejado muy asiduamente la obra de Jerónimo, que imite más de cerca su vida, este [Jerónimo] le dará derecho a reivindicar para él a Jerónimo, incluso aunque haya nacido mucho más allá de los Britanos.⁷⁸

⁷³ Cornelius Aurelius (Aurelius o Aretinus, de Gouda –goud o Geld, de oro–), el *praeceptor Erasmi*.

⁷⁴ Seguimos en nuestra exposición a TILMANS, Karin. “Erasmus and Aurelius and Their Lives of Jerome: A Study of Cooperation and Dependence”. In. *Acta Conventus Neo-Latini Torontonens*, Eds. Ch. Fantazi et al. Binghamton, N.Y.: Medieval and Renaissance Texts and Studies, 1991, pp. 755-765.

⁷⁵ Ms. de Basel 87r-104r (= fotogramas 174-208).

⁷⁶ Ms. cit., f. 41v. (Deventer SAB, I.32).

⁷⁷ Cf. HSV II. 136-167.

⁷⁸ HSV 139, ll. 144-151: *Addunt in huius rei fidem, Ibidem ostendi monumentum Eusebii patris cum epitaphio laminis insculpto, nimirum id agentes ut Hieronymum Italiae suae vindicent. Mihi studium et affectus istiusmodi parum dignus videtur grauibus viris, immo in totum Christianis. Qui in libris Hieronymianis erit diligentissime versatus, qui vitam Hieronymianam proxime exprimet, is sibi iure vindicet Hieronymum, etiam si porro ultra Britannos natus fuerit.*



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Se menciona a su hermano Pauliniano, a su hermana (*nomen tacuit*) y a su padre, Eusebio. Este es el juicio de Erasmo respecto al padre:

Además nada añade que fuera plebeyo o patricio, pobre o rico, simple ciudadano o magistrado. Sin embargo, algunos le atribuyen que nació de muy nobles antepasados, pero es para poder con ello hacerlo un prefecto urbano.⁷⁹

IV.2.4. Estudios en Roma: nacimiento a la literatura y renacimiento en Cristo por el bautismo⁸⁰

Educado en casa con esmero por ellos [sus padres] y en compañía de Bonoso enseguida se impregnó de Cristo entre los besos de los padres y las caricias de las nodrizas. Y tan pronto como fue instruido en los fundamentos de la piedad cristiana y a la vez de las buenas letras, en la medida de las capacidades de su edad, fue enviado aún niño a Roma, maestra sin rival en aquella época, la primera tanto para enseñar la religión como la erudición y las artes liberales.⁸¹

En el siguiente fragmento se resumen algunos de los principios pedagógicos de Erasmo —¿un anacronismo?— que este nos ha dejado en su obra —ya publicada cuando escribe esto— *De pueris statim ac liberaliter instruendis* (*La educación temprana y liberal de los niños*), de 1511.

Las cosas mejores nunca se aprenden mejor que en aquellos informes (no modelados) años y no menos constantes, capaces de retener cualquier cosa que quieras esculpir. Por lo tanto, ya entonces ellos [los padres] entendieron que habían dado a luz un niño no para ellos mismos sino para el mundo entero; no solo para sí sino para utilidad pública; procuraron educarlo no para sus propios intereses. Aprendió las letras griegas y latinas enseguida, desde la propia cuna, como él mismo atestigua. Y esto lo aprendió de una manera tan feliz como precoz.⁸²

⁷⁹ HSV 140, ll. 155-161: *Patri nomen fuisse Eusebio, declarat ipse, quod Graecis a pietate dictum est, non absque praesagio; quod pulchre conueniat, ut ex pio nascatur ille sacri nominis heros: nam id sonat Ἱερώνυμος. Atque ea demum est digna Christiano nominis gloria, quae non ex stemmatis aut imaginibus, non ex oppidis euersis aut concisis copiis, sed ex vita pie sancteque acta nascitur. Ceterum nihil addit, plebeiusne fuerit an patricius, tenuis an locuples, priuatus an magistratus, cum hoc quidam affingant illum nobilissimis ortum parentibus, sed ut eadem opera potuerint illum urbis praefectum facere.*

⁸⁰ Cf. HSV 140-144, ll. 168-263.

⁸¹ HSV 140-141, ll. 168-174: *Ab his domi diligenter institutus, vna cum Bonoso inter ipsos statim parentum amplexus et nutricum blanditias Christum imbibit; ac mox Christianae pietatis rudimentis imbutus, simulque bonis litteris, quarum ea tum aetas capax esse poterat, puer adhuc Romam missus est, velut ad primariam eo saeculo tum religionis tum eruditionis magistram, liberalibus studiis erudiendus.*

⁸² HSV 141, ll. 183-190: *Quae sunt optima nunquam discuntur felicius quam rudibus illis annis, et non minus tenacibus, quicquid insculpseris, quam in omnem sequacibus habitum. Itaque perinde quasi iam tum intelligerent sese*

El programa de estudios seguido por Jerónimo es designado como *studia litterarum* (l. 176) y como *bonae litterae* (l. 231), es decir, gramática, retórica y los autores —poetas, oradores e historiadores— que se explicaban en los siglos XV y XVI, los *humanistae*.

También el propio Jerónimo —dice Erasmo— se alegra de haber pasado su infancia entre *gramáticos y rétores*.⁸³

Y por último tuvo preceptores (maestros) ilustres, Donato en gramática, Victorino en retórica [...] Si Victorino fue su preceptor (*professor*) no queda bastante claro por las palabras de Jerónimo, cuando hace referencia a ambos maestros en el *Apéndice a los Anales de Eusebio*: “el retor Victorino y el gramático Donato, mi preceptor, son considerados insignes en Roma; de estos Victorino ha merecido [tener] su estatua en el Foro de Trajano”.⁸⁴ Aquí Jerónimo [está] señalando que uno de los dos, es decir, Donato, fue su preceptor, y no ambos; sino habría dicho “mis preceptores”.⁸⁵

Entre los siglos XV y XVI dominaba la oposición entre humanismo y escolástica. Lo relevante es que Erasmo alaba las *bonae litterae* desde la perspectiva cristiana: “Unos [los gramáticos] enseñan a hablar de manera pura (correcta) y clara; los otros [rétores] a hacerlo de manera brillante, eficaz y sabia. Gracias a la enseñanza de estos tenemos a un incomparable Doctor de la Iglesia, no a las escuelas de los locuaces sofistas”.⁸⁶

puerum eum orbi communiter genuisse, non sibi, ita publicis vtilitatibus, non suis priuatis affectibus educandum curarunt. Graecas ac Latinas litteras ab ipsis statim incunabulis didicit, quemadmodum ipse testatur; et hoc didicit felicius quo maturius.

⁸³ Cf. HSV 141, ll. 192-193: *Proinde non abs re sibi gratulatur Hieronymus, quod a puero inter grammaticos et rhetores fuerit paene detritus.* También cf. *Praefatio* in Iob ex Hebraeo, [*Biblia Sacra Vulgata*, ed. Weber, p. 732]: *et in latino paene ab ipsis incunabulis inter grammaticos et rethores et philosophos detriti sumus.* Según este texto, Jerónimo cumplió todo el ciclo de la enseñanza: gramático (de los 11/12 hasta los 14), rétor (de 15/16 hasta 18), filósofo (de los 18 hasta los 20). Por lo tanto Jerónimo, en el contexto, estaba capacitado para traducir al latín. Sin embargo, Erasmo omite *philosophos*, bien porque su programa o plan educativo no lo contemplaba o bien porque introduce en la frase la palabra *a puero*.

⁸⁴ EUSEBIO. *Hieronymi Chronicon*, ed. R. Helm. Berlín: Akademie-Verlag, 1956, p. 239: *Victorinus rhetor et Donatus grammaticus, praeceptor meus, Romae insignes habentur. E quibus Victorinus etiam statuam in Foro Traiani meruit.*

⁸⁵ HSV 141-142, ll. 202-203; 205-212: *Denique praeceptores excimios, Donatum in grammaticis, Victorinum in rhetoricis. [...] Tum an Victorino praeceptore sit vsus, non satis liquet ex Hieronymi verbis, quibus vtriusque meminit in Appendice Annalium Eusebii hunc in modum: "Victorinus rhetor et Donatus grammaticus, praeceptor meus, Romae insignes habentur; e quibus Victorinus etiam statuam in Foro Traiani meruit". Hactenus Hieronymus, magis exprimens alterum, nempe Donatum, sibi praeceptorem fuisse quam vtrumque, dicturus alioqui, "praeceptores mei."*

⁸⁶ HSV 141, ll. 195-196: *Horum institutioni debemus incomparabilem Ecclesiae doctorem, non loquacium sophistarum scholis.*

Erasmus ridiculiza sobre todo a los doctores escotistas en diversas ocasiones.⁸⁷ No obstante, en su programa pedagógico se incluye el estudio de la filosofía –como aquí en la *HSV*– evitando las *Sirenas*.⁸⁸

Con tales preceptores, ya avanzado en las *bonae litterae*, no dejó de tocar ningún tipo de saber. Abordó la *Isagogé* de Porfirio, la filosofía de Aristóteles, de Platón, de los Estoicos y de todas las demás filosofías. Libó de estas lo bueno, no se embebió en estas, ni se dejó tragar en ellas como en los escollos de las Sirenas, en los que hoy perecen la mayoría de nosotros.⁸⁹

A esta apología de las *bonae litterae* se opondrá evidentemente –según los enemigos del humanismo– el famoso sueño de Jerónimo, que veremos más adelante en las *refutationes* de Erasmo. Sus compañeros (*sodales*) de estudios: Panmaquio, opta por el matrimonio en su vida; Bonoso, elige la vida monástica; Heliodoro, será obispo.⁹⁰ ¡No aparece Rufino!

En Roma tiene lugar su *re-nacimiento* con el bautismo.⁹¹ Erasmo utiliza el vocabulario cristiano antiguo al designar el bautismo como un ‘juramento’ (*sacramentum*), un compromiso dado a la *militia Christi*, como había señalado en el *Enchiridion militis christiani* (1503)⁹² y en la *Paraclesis* (1516).⁹³

⁸⁷ *Encomion Moriae*, cap. 53; *Anot. NT a 1 Tim1*, 6 (*mateología* o *el hablar en vano*).

⁸⁸ Cf. *De ratione studii* [*ASD* I-2, 118, ll. 2-5] : *Ad haec si quis dialecticem addendam statuet, non admodum refragor, modo ab Aristotele eam discat, non ab isto loquacissimo sophistarum genere, neque rursum ibi desideat, et velut ad scopulos (ut inquit Gellius - NA XVI, 8, 17-) sirenos consenscat.* (La sigla *ASD* corresponde a Amsterdam, ciudad donde comenzaron a editarse las *Opera Omnia* de Erasmo, en 1969ss. Aunque desde hace algunos años se publican en Leiden: Brill, la sigla permanece invariable).

⁸⁹ *HSV* 143, ll. 231-236: *Sub huiusmodi praeceptoribus, iam adultior in bonis litteris, nullum doctrinae genus intactum reliquit. Porphyrii Εισαγωγῆν, Aristotelicam, Platonicam, Stoicam, ac ceterorum omnium philosophiam attigit. Verum haec delibavit, non his semet addixit, nec in his velut ad scopulos Sirenaeos consenuit, quibus hodie plerique immorimur.*

⁹⁰ Cf. *HSV* 143, ll. 148-155: *Studiorum sodales inter ceteros hos praecipuos habuit: Pammachium summa natum loco, postea Paulae generum, Paulinae maritum, qui defuncta vxore monachi sumpsit institutum, tantae integritatis vt ad summi Pontificii fastigium flagitaretur, sed in illo, vt alibi scribit Hieronymus, pulchrius fuit, eam dignitatem promeruisse quam possedissee; Bonosum, et hunc summa genere, postea monachum; Heliodorum, quem deinde sua virtus ad episcopi functionem pertraxit.*

⁹¹ Cf. *HSV* 144, ll. 256-259: *Hic interim apparet Hieronymum Christo renatum, in illius iurasse verba vt hoc certe nomine Roma iure sibi posset hunc virum asserere: quandoquidem a baptismo denique censemur Christiani.*

⁹² Cf. Ed. HOLBORN, Hajo. *In. Desiderius Erasmus Roterodamus, Ausgewählte Werke*. München: C. H. Beck, 1933, p. 78, l. 11: *quod olim in bautismo iurasti te Christianum.*

⁹³ Cf. Ed. HOLBORN, Hajo. *In. Desiderius Erasmus Roterodamus. op. cit.*, p. 148, l. 13: *in bautismo iuravimus in verba Christi.*

IV.2.5. Los viajes de aprendizaje: a la Galia con Bonoso⁹⁴

Así pues plenamente instruido en las letras profanas, que algunos llaman seculares, y emprendiendo ya su espíritu estudios más serios imitó también en esto a los personajes más célebres como Pitágoras, Platón y Apolonio, para aumentar su bagaje [intelectual] visitando (recorriendo) los lugares de la sabiduría. Visitó todas las Galias en su mayor parte de tal manera que parecería haber vivido en algunos lugares; y conservaba [en su mente] el emplazamiento y los nombres de los lugares y las amistades que se granjeó de muchos. [...] En este viaje tuvo como compañero a Bonoso, como él mismo dice en otro lugar.⁹⁵ Junto a este, habiendo recorrido con mucho interés todas las bibliotecas, se reunió con aquellos cuya erudición e integridad moral les hacía insignes; y recogiendo aquí y allá lo que convenía a la educación cristiana, casi como un comerciante hábil e insaciable pero no rico en oro sino más enriquecido de experiencia, de literatura y de ferviente piedad, volvió a sus dos patrias: una, en la que había nacido; otra, en la que había renacido.

La imagen humanista de Jerónimo hecha por Erasmo es verosímil. Incluso, añade el propio Erasmo en el fragmento intermedio, no traducido aquí, que Jerónimo en una biblioteca de Tréveris copió el “ingens Hilarii volumen de Synodis”. En la parte que sigue, que hemos traducido, Erasmo proyecta en Jerónimo su ideal educativo de humanista cristiano, que se resumía en la *eruditio et pietas*, que será de nuevo recogido en su obra *Ratio verae theologiae* (1518).

IV.2.6. La elección de la vida monástica: en el desierto de Calcis en Siria⁹⁶

La elección del lugar de la vida monástica no fue fácil para Jerónimo, pues Roma, según él, aún sabía a paganismo; tampoco su patria porque estaba corrompida por los placeres bárbaros, como también indica en una de sus cartas: “En mi patria natal –

⁹⁴ HSV 144, ll. 264-282: *Igitur in profanis litteris, quas quidam saeculares vocant, ad plenum eruditus, ad grauiora studia iam adiiciens animum hac etiam parte laudatissimos viros est imitatus, velut Pythagoram, Platonem, Apollonium, vt lustrandis regionibus sapientiae supellectilem redderet auctiorem. Gallias omnes sic vndique lustrauit vt nonnullis locis habitasse videatur; adeo et locorum situm ac nomina tenet, et multorum sibi conciliauit amicitiam. [...] Atque huius peregrinationis comitem habuit Bonosum, vt alicubi declarat ipse. Ad hunc itaque modum studiose lustratis bibliothecis omnibus, et congressus cum his quos vel eruditio vel integritas morum reddiderat insignes, et vndiquaque nonnihil decerpens quod ad Christianum institutum facere videbatur, tandem velut industrius et audus negotiator, non auro ditior, sed vsu rerum, litteris ac pietatis ardore locupletior, vtramque reuisit patriam, et eam in qua natus fuerat, et eam in qua renatus.*

⁹⁵ Ep. 3, 5: *Cum post Romana studia ad Rheni semibarbaras ripas eodem cibi, pari frueremur hospitio.*

⁹⁶ HSV 144-154, ll. 283-572.

dice él— debido a su incultura su Dios es el vientre”.⁹⁷ Añade que en aquella época los cristianos estaban mezclados entre la población y la mayoría eran más cristianos de nombre que por su vida.⁹⁸ Por otra parte, la opción del matrimonio “la veía ciertamente como un naufragio de la libertad”.⁹⁹ Tal vez influía también en su decisión, añade Erasmo:

La situación clerical y episcopal que arrastra a estos, lo quieran o no, a los cargos, a la riqueza y a las cosas de [este] mundo, y los lleva a descarriarse, los expone a gravísimos peligros. Y la vida a muchos de ellos les causa descontento, pues aquella antigua piedad sacerdotal [está] degenerando en tiranía y arrogancia.¹⁰⁰

En el siguiente texto aparece idealizada la vida monástica de la época de Jerónimo con la palabra *libertad* y a la vez hay que leer entre líneas la realidad de la época contemporánea: la de Rabelais¹⁰¹ (la utopía de la abadía de Thélème) y la de Erasmo en la *Carta a Paul Volz*¹⁰², en la que critica la vida monástica de su tiempo, pero hace una descripción semejante a la de Jerónimo en la *Carta 46* sobre los comienzos del monacato.

Los idiomas difieren, pero la piedad es una. Hay casi tantos coros de salmodiantes como variedades de naciones, y en medio de todo esto, la que sin duda es la primera virtud de los cristianos, ninguna arrogancia, ningún engrimiento por razón de la continencia: la única porfía entre todos es la humildad. El último de todos es tenido por el primero. En

⁹⁷ HSV 145, ll. 293-294: *In mea, inquit, patria rusticitatis vernacula Deus venter est.* La carta a la que hace referencia es la *Ep.* 7, 5.

⁹⁸ Cf. HSV 145, ll. 297-300.

⁹⁹ HSV 145, l. 302: *certe libertatis naufragium perspiciebat.*

¹⁰⁰ HSV 145, ll. 303-307: *Clericorum et episcoporum statum, quod hos quoque volentes nolentes bonos, opes et negotia mundi inuoluerent ac transuersos raperent, grauissimis periculis obnoxium esse. Et multorum vita displicebat, iam tum prisca illa pietate sacerdotum ad tyrannidem ac fastum degenerante.*

¹⁰¹ Rabelais, *Gargantua*, chap. lii y lviii: La devise de l'abbaye est: «Fais ce que voudras». *La regla de la abadía es: 'Haz lo que quieras'*. El nombre de *Thélème* deriva del griego θέλημα, 'voluntad'.

¹⁰² *Ep.* a Paul Volz, ed. HOLBORN, Hajo, in *Desiderius Erasmus Roterodamus, op. cit.*, pp. 18-19. Esta carta precede a la edición del *Enchiridion militis christiani* (1518). Paul Volz es abad del monasterio *vulgo dicitur Curia Hugonis*. Erasmo cita la *Ep.* 46, 10 de Jerónimo (386, de Paula y Eustaquia a Marcela, desde Belén, aunque la mano de Jerónimo está detrás): *Vox quidem dissona, sed una religio. Tot pene psallentium chori, quot gentium diversitates. Inter haec (quae vel prima in Christianis virtus est) nihil arrogans, nihil de continentia supercilii: humilitatis inter omnes contentio est. Quicumque novissimus fuerit, hic primus putatur. In veste nulla discretio, nulla admiratio. Utcumque placuerit incedere, nec detractio est, nec laudis. Jejunia quoque neminem sublevant; nec defertur inediae, nec moderata saturitas condemnatur. Suo Domino stat unusquisque aut cadit. Nemo iudicat alterum, ne a Domino iudicetur. Et quod in plerisque provinciis familiare est, ut genuino dente se lacerent, hic penitus non habetur. Procul luxuria, procul voluptas.*

el vestido, ninguna singularidad, ninguna ostentación. Cada uno va donde le place, sin que por ello se le vitupere ni alabe. Tampoco los ayunos enorgullecen a nadie: ni se encomia la abstinencia ni se condena la hartura moderada. Cada uno se mantiene en pie o cae para su Señor (Rom 14,4). Nadie juzga a otro para no ser juzgado por el Señor. Y lo que en la mayoría de las provincias es cosa corriente, herirse mutuamente a mordiscos, aquí se desconoce en absoluto. Ni sombra de lujo, ni sombra de placer.¹⁰³

IV.2.7. ‘El atleta de Cristo’ en la arena’¹⁰⁴: Roma¹⁰⁵

Aunque él [Jerónimo] deseaba este ocio (retiro de estudio en Calcis) como el más dichoso y tranquilo, sin embargo, era del interés de todos los Cristianos que un atleta de Cristo tan insigne alguna vez pisara la arena, y no podía negarse, pues una luz tan eximia (brillante) no se puede meter por más tiempo debajo del celemin (cf. Mt 5,15).¹⁰⁶

Para la celebración del sínodo de Roma (382) Jerónimo fue llamado a la Ciudad santa por medio de Epifanio y Paulino para que fuera secretario sinodal del papa Dámaso. Ya en Roma Jerónimo, lleva la dirección espiritual de nobles romanas¹⁰⁷: Marcela, la primera mujer en profesar en Roma en la vida monástica (en el Aventino). Otras ardientes discípulas: Sofronia, Principia, Paula y Eustoquia.

A todas ellas les inflama el celo de la sagrada Escritura. Pero la desgracia se cierne sobre Jerónimo:

Indica en la misma [carta¹⁰⁸] que uno de los criados de Paula –al parecer– sobornado por sus adversarios, acusó a Jerónimo de [delito de] estupro y circuló el ignominioso rumor entre la gente. Pero este individuo, llamado a declarar, se retractó en medio de tormentos.¹⁰⁹

¹⁰³ *Vid.* nota anterior. Es la traducción del texto latino de la Carta a Paul Volz que aparece en esa nota.

¹⁰⁴ HSV 154, ll. 574-575: *tam insignem athletam Christi aliquando produci in arenam*. *Vid.* sobre esta expresión REESE, Alan W., “‘So outstanding an Athlet of Christ’: Erasmus and the Significance of Jerome’s Ascetism”, *ERSY* 1998, 18, pp. 104-117.

¹⁰⁵ HSV 154-160, ll. 573-723.

¹⁰⁶ HSV 154, ll. 573-577: *Porro quamquam hoc otium ille perpetuum optabat ut felicius ac tranquillius, tamen e re Christianorum omnium erat, tam insignem athletam Christi aliquando produci in arenam; neque committi, ut tam eximium orbis lumen diutius sub modio conderetur*.

¹⁰⁷ Cf. TURCAN, Marie. “Saint Jérôme et les femmes”, *Bulletin de l’Association Guillaume Budé* 1968, pp. 259-272.

¹⁰⁸ Cf. Jerónimo, *Ep.* 45, 2-4.

¹⁰⁹ HSV 159, ll. 696-699: *Indicat Ibidem subornatum ab aemulis aliquem, ut opinor, ex Paulae seruis, qui Hieronymum insimularet stupri, et foedum rumorem in vulgus ebuccinaret. At idem ad quaestionem vocatus, inter tormenta negavit*.

IV.2.8. La partida definitiva hacia Oriente: Belén y los últimos combates¹¹⁰

Debido a la situación creada en Roma respecto a su persona, Jerónimo sale pronto para Oriente, el año 385:

Por estos motivos¹¹¹ finalmente Jerónimo cogió odio a una ciudad que no merecía convivir con un hombre tan extraordinario. E inmediatamente habiendo dejado Roma, se dirigió a Siria. Me queda poco claro si juntamente con Melania y Paula.¹¹² Tal vez – supongo yo– que las matronas se fueron las primeras y, o Jerónimo las siguió enseguida o llegó al mismo lugar (destino) por otro camino.¹¹³

En la actividad en Belén de Jerónimo se unen de modo único, según Erasmo, el estudio de las *litterae* y la piedad cristiana, la *eruditio* y la *pietas*. Si los ‘verdaderos cristianos’ beben la *philosophia Christi* de los Evangelios y de las Epístolas apostólicas, las fuentes puras, el primer paso hacia la piedad es conocer la doctrina del fundador, como nos dice en la *Paráclisis*. Así Jerónimo no solo ha aprendido las lenguas en las que están las Sagradas Escrituras sino también ha estudiado a todos los escritores que podían proporcionarle explicaciones (comentarios sobre la Escritura), incluidos paganos y herejes.¹¹⁴ Y en primer lugar a Orígenes.¹¹⁵

No me detengo en los debates sobre Orígenes con Rufino de Aquileya, pues hay una colaboración sobre este tema en el presente volumen a cargo de A. Matilla.

¹¹⁰ HSV 160-166, ll. 723-988.

¹¹¹ Siguen siendo oscuros los motivos o causas de la acusación contra Jerónimo. Ver con todo CAVALLERA, II, *op. cit.*, pp. 86ss. y KELLY, *op. cit.*, pp. 111-115.

¹¹² *Vid.* CAVALLERA, *op. cit.*, I, p. 123.

¹¹³ HSV 160, 724-728: *Hisce de causis Hieronymum tandem urbis odium cepit indignae tam eximii viri consortio. Itaque relicta Roma, Syriam repetiit, an vna cum Melania et Paula, parum mihi liquet; nisi quod coniicio matronas priores illuc se contulisse, et aut mox secutum Hieronymum, aut diuerso itinere eodem peruenisse.*

¹¹⁴ *Ceteros interpretes adhibito delectu iudicioque legebat, nullum omnino scriptorem praetermittens, vnde non aliquid decerperet, non ethnicos, non haereticos.* (HSV 151, ll. 494-497); [...] *adeo vt haereticos etiam laudibus ornaret, libenter, si licuisset, fidei vitium eruditioni condonaturus.* (HSV 151, ll. 505-506).

¹¹⁵ *Cum primis autem Origenis, quem suum appellat, et cuius homilias aliquo adulescens adhuc Latinitate donauit.* (HSV 151-152, 506-508).

IV.3. Defensa o *confutatio* de Jerónimo frente a sus críticos sobre su santidad¹¹⁶ y sobre si es un gran escritor¹¹⁷

En un discurso u *oratio*, la *probatio*, la narración anterior, va seguida normalmente de un *confutatio* o refutación de los argumentos que podrían oponer o presentar contra la tesis presentada. Podemos distinguir dos apartados:

En la primera *confutatio* Erasmo va a presentar cuatro objeciones¹¹⁸ de los críticos a su tesis de la *probatio*:

1. Frente a la ‘santidad’ de Jerónimo se puede oponer *la pérdida de su virginidad*¹¹⁹ (ll. 1021-1095)

Veo que algunos sostienen (defienden) tozudamente que Jerónimo fue de una perfecta virginidad. Sin embargo, no veo en qué se apoyan para afirmarlo, cuando él mismo en dos pasajes lo reconocía abiertamente y con sinceridad que la perdió en la adolescencia y que por esto carece de importancia.¹²⁰

Erasmo lo defiende alegando que el arrepentimiento del pecador es a menudo un estímulo más eficaz para la virtud que la inocencia sin fallos¹²¹: la comparación de la pecadora Magdalena y la inocente Tecla –la mártir más antigua de la Iglesia–; el arrepentimiento de David (2 Sam 12,13ss). Además, la falta de Jerónimo corresponde a los primeros años y (supone Erasmo) antes de su bautismo, a una edad en que la

¹¹⁶ Cf. HSV 171-181, ll. 989-1276.

¹¹⁷ Cf. HSV 181-190, ll. 1277-1533.

¹¹⁸ Seguimos a CHOMARAT, J. “La *Hieronymi Stridonensis vita* de Erasme”, *Helmántica* 1999, 50, pp. 109-138, en particular pp. 125-128.

¹¹⁹ Cf. HSV 172-174, ll. 1021-1095.

¹²⁰ HSV 172, ll. 1021-1024: *Equidem video quosdam magnopere contendere, Hieronymum virginitatis illibatae fuisse; quod affirmare quorsum attineat non video, cum ipse duobus in locis palam ac ingenue fateatur sese lapsum in adulescentia, et hac laudis parte caruisse.*

¹²¹ HSV 174, ll. 1079-1084: *Quanto plures pellexit ad bonam frugem peccatrix illa Magdalene, Christi deliciae, quam Teclae perpetua innocentia, quae ex tot hominum milibus vix vlli contigit? Magis profuit vitae mortalium David deplorans quod admiserat, nosque post errata docens respiscere, quam aliorum semper inculcata vita.*

juventud cae en este pecado sin saber lo que es el pecado.¹²² Por él *–pueritiae voluptatulam–* expió duras durante años.¹²³

2. Frente a la ‘mansedumbre cristiana’ se opone su temperamento colérico¹²⁴

Además hay [algunos] a los que ofende no poco la acritud de sus palabras [las de Jerónimo] porque en sus escritos parece enfadarse algunas veces más violentamente de lo que [conviene] a la mansedumbre Cristiana y que recuerda claramente el tono de la Antigua Comedia, molestando duramente a muchos.¹²⁵

Este es el juicio de san Agustín y en la época moderna de Francisco Filelfo (1398-1481). Se absolverá a Jerónimo si se consideran las circunstancias de estas polémicas y la actitud de sus adversarios. También hay en Jerónimo *mira deprehendet humanissimi mittisimique ingenii vestigia* (ll. 1113-1114) (*rasgos de una naturaleza muy humana y muy dulce*). Erasmo “utiliza a favor del propio Jerónimo el método de la atenuación que alaba en este, juntando en su análisis la habilidad retórica o la finura psicológica y la caridad cristiana”, como señala Jacques Chomarat.¹²⁶

3. Frente a su ‘abandono de lo ciceroniano’ se opone el ser demasiado elocuente¹²⁷

En verdad me duele también recordar que escuchamos diariamente a algunos religiosos sin piedad y sabios sin saber machacarnos nuestros oídos calumniando a Jerónimo porque este tiene un saber muy hermoso (excelente), sin duda excesivo, como ellos lo llaman, y un poco más propio de la elocuencia de lo que conviene a un teólogo.¹²⁸

Se recogen las críticas contra Jerónimo en su famoso sueño, que han sido a menudo utilizadas contra los humanistas. Las hacen ‘algunos monjes sin piedad’ y ‘algunos

¹²² HSV 174, ll. 1085-189: *Lapsus est Hieronymus, sed primis illis annis, et, vt arbitror, antequam baptismo renatus esset in Christo (solent enim tum fere adulti baptismum suscipere, nisi si quem vitae periculum huc adegisset) et lapsus est eo vitio quo fere solet inuolui pueritia, priusquam vitium esse nouerit.*

¹²³ HSV 174, ll. 1089-1091: *At quot annis, quas poenas, ob puerile erratum a sese exegit? Quibus suppliciis eam pueritiae voluptatulam est vltus?*

¹²⁴ HSV 174-175, ll. 1096-1125.

¹²⁵ HSV 174, ll. 1096-1099: *Ad haec sunt quos nonnihil offendit sermonis acerbitas, quod in scriptis suis acrius nonnunquam videatur incandescere quam pro Christiana mansuetudine, planeque veteris comoediae quiddam referre, multos mordicus arripiens.*

¹²⁶ Cf. *art. cit.*, p. 125.

¹²⁷ Cf. HSV 175-178, ll. 1126-1176.

¹²⁸ HSV 175-176, ll. 1126-1130: *Iam vero piget etiam meminisse, quod audimus quotidie quosdam impie religiosos et inscite doctos nobis ad aurem obgannire, id in Hieronymo calumniantes quod in eo pulcherrimum est, nimirum doctrinam, vt ipsi vocant, immodicam, et plusculum eloquentiae quam theologum deceat.*

sabios sin saber'. La respuesta –dice Erasmo– ya la han dado Valla¹²⁹, Poliziano¹³⁰ y él mismo.¹³¹ Erasmo considera el sueño como una ‘pesadilla’ nocturna.¹³² En realidad, el sueño en sí es como una habilidad pedagógica de Jerónimo en su carta 22 a Eustoquia.¹³³ Erasmo concluye su discusión con estas palabras:

Por mi parte, yo preferiría, para acabar, ser vapuleado con Jerónimo que ser untado con miel con aquellos a los que el sueño de Jerónimo les aterra de tal manera que se abstienen muy santamente de todas las ‘buenas letras’ pero no de los vicios de los que –autores paganos– por escrúpulo religioso no se atreven a tocar los libros.¹³⁴

4. Frente a la ‘santidad’ de Jerónimo se opone el que no habría sido teólogo¹³⁵

Hay algunos de diversa condición, que se creen vanidosamente más que teólogos, que niegan de manera infame a Jerónimo la cualidad de teólogo.¹³⁶

Erasmo va a pasar de la sátira irónica e indignada sobre la Escolástica a un elogio lírico de Jerónimo teólogo, bajo la forma de unas breves y rápidas preguntas retóricas.

¹²⁹ Lorenzo Valla (1407-1457), *Prefacio* al libro IV de las *Elegantiae linguae latinae*, ed. bilingüe de S. LÓPEZ MOREDA, *op. cit.*, pp. 402-411. Para Valla *ciceronianus* significa *studiosus eloquentiae*. “Cuando se reprocha a Jerónimo por ser ciceroniano, se le reprocha haber sido un estudioso de la elocuencia”. (p. 403); “Jerónimo no se esforzaba en llegar a ser un orador de causas civiles, sino un escritor de cuestiones sagradas” (p. 405). Cf. también CAMPOREALE, Salvatore I. *Christianity, Latinity, and Culture. Two Studies on Lorenzo Valla*. Leiden: Brill, 2014, pp. 255-262 (epígrafes 4.1. The *proemium* to Book IV of the *Elegantiae*; 4.2. The *Letter to Eustochium* and Jerome’s Dream).

¹³⁰ Para ANGELO POLIZIANO (1454-1494), “Miscellanea I”. In. *Opera*. Lugduni, 1539, p. 509. Menciona el sueño de Jerónimo. Para él *ciceronianus* es el que se atiene, al escribir, a las palabras, construcciones y giros de Cicerón. Poliziano considera esto un purismo que hay que rechazar: *Quod isti utinam legissent, qui somnium aegroti nobis Hieronymi vapulantis ad tribunal obiectant, nec illud saltem cogitantes, illum ipsum Hieronymum, quum post repetitam dein statim Cicerones lectionem periurus a Rufino argueretur, etiam gravissime conqueri, quod sibi ab illo suamet omnia obiiceretur*.

¹³¹ ERASMUS, *Antibarbari*, ASD I-1: es un diálogo contra los monjes ignorantes que rechazan el estudio de la retórica tomando como pretexto la frase ‘*Ciceronianus es, non Christianus*’ pronunciada por el juez celeste.

¹³² HSV 177, l. 1141: *cum prodigiosis illis noctium ludibriis*.

¹³³ Cf. ANTIN, P. *Recueil sur Saint Jérôme*. Bruxelles: C. Latomus, 1968, pp. 71-100 (capítulo VI: Autour du songe de S. Jérôme).

¹³⁴ HSV 178, ll. 1172-1176: *Ego certe, vt finiam, malim eum Hieronymo vapulare, quam melle perungi cum istis quos adeo scilicet terret Hieronymianum somnium, vt ab omnibus bonis litteris sanctissime temperent, at non temperantes interim a vitiis eorum quorum libros religionis causa non audent attingere*.

¹³⁵ Cf. HSV 178-181, ll. 1177-1276.

¹³⁶ HSV 178, ll. 1177-1178: *Sunt e diuerso quidam, qui, quam arroganter sibi plusquam theologi videntur, tam impie theologum negant esse Hieronymum*.

En primer lugar, la *sátira irónica e indignada sobre la Escolástica*:

¿Quién podría adivinar que habría gente para revolver toda la teología de la cabeza a los pies, según dicen¹³⁷, y de divina [que era] la convirtieron en Sofística ya [sea] Tomista ya Scotista ya Ocamista? Y si por este motivo no admiten a Jerónimo en el senado de los teólogos, no admitirán tampoco a Pablo ni a Pedro ni a ninguno que haya vivido hace más de cuatrocientos años. ¡Oh miserable edad aquella! ¡Oh desgracia del mundo cristiano, que desde hace más de mil años ha vivido sin teólogos! Con cuanta más razón cuando en aquellos tiempos la religión cristiana se extendió al máximo, mientras que ahora está reducida a un breve espacio, sobre todo en el momento en que un tropel de herejes sabios deben ser rebatidos con libros, no con florilegios. Se puede obtener dos veces el título de *Magister noster* con menor esfuerzo que para llegar a conseguir la capacidad de expresarse que tenía Jerónimo, ninguno le va a negar que se ejercitó en las *bonae litterae*.¹³⁸

En segundo lugar, el *elogio de Jerónimo teólogo*:

Pero él [Jerónimo] destacó por el gran número de lenguas [que sabía]. Por no hablar de las muchas disciplinas relacionadas, sin las cuales llega a divagar a cada paso en los libros santos quienquiera que beba la sagrada Escritura de las propias fuentes. ¿Quién bebió [de ellas] de modo tan profundo? ¿Quién las ha memorizado (aprendido) con semejante preocupación (cuidado)? ¿Quién las tuvo de tal modo en su mano y en sus ojos, según dicen? ¿Quién las citó con tanta frecuencia o tan a propósito? ¿Quién ha practicado una exégesis más sabia? ¿Quién la ha expuesto de una manera más santa y más acertada? ¿Quién ha leído de manera más inteligente a los mejores comentaristas? ¿Quién rebatió de manera más eficaz las doctrinas heréticas? ¿Quién tuvo un conocimiento más profundo de la *philosophia Christi*? ¿Quién lo ha expresado de una manera más viva en sus escritos y en su vida? ¿Sí o no, pregunto, son estos los rasgos (el perfil) de un teólogo?¹³⁹

¹³⁷ Cf. ERASMO, *Adagium 137: A capite usque ad calcem*.

¹³⁸ HSV 179, ll. 1192-1204: *Qui potuit diuinare futuros qui totam theologiam a capite, quod aiunt, vsque ad calcem retexerent, et ex diuina facerent Sophisticam, aut Thomisticam, aut Scotisticam, aut Occamisticam? Atqui si hanc ob causam in theologorum senatum non recipiunt Hieronymum, ne Paulum quidem aut Petrum recipient, neque quemquam omnino qui ante quadringentos annos vixerit. O miserum illud saeculum! O calamitatem orbis Christiani, qui plus mille annos absque theologis steterit! Praesertim cum illis temporibus latissime patuerit religio Christiana, nunc in arctum contracta; praesertim cum tot eruditorum haereticorum turmae libris essent reuincendae, non fasciculis. Minore studio licere bis Magistri nostri parare titulum, quam Hieronymianam assequi dictionem, nullus infitias ibit in bonis litteris exercitatus.*

¹³⁹ HSV 179, ll. 1205-1215: *At ille tot linguis excelluit. Vt omittam tam multa disciplinarum adminicula, sine quibus in diuinis voluminibus necesse sit passim allucinari, quis vnquam sacras litteras sic ex ipsis hausit fontibus? Quis altius imbibit? Quis simili cura edidicit? Quis sic in promptu et in procinctu, quod aiunt, habuit? Quis citauit aut densius aut appositius? Quis edisseruit doctius? Quis tractauit sanctius aut felicius? Quis eruditissimos illos interpretes euoluit diligentius? Quis haereticorum dogmata refellit efficacius? Quis Christi philosophiam penitus cognitam habuit? Quis eam viuidius aut litteris expressit, aut vita? Haec, quaeso te, vtrum theologi sunt an non?*

La teología no es tanto un saber cómo una actitud vivida, es decir, *pietas*, que no se basa en respetar normas, ritos, ceremonias, etc., sino en pensar, actuar, sentir y vivir según la enseñanza de Cristo.¹⁴⁰ Aquí aparecen claramente las convicciones teológicas de Erasmo, en especial, las de la *Paráclesis*.

En la segunda *confutatio* Erasmo discute las críticas hechas a Jerónimo como orador o *por su falta de elocuencia*.¹⁴¹

En verdad también es increíble constatar de qué manera es celebrado entre los eruditos¹⁴², sobre todo en Italia; la opinión de Teodoro Gaza que respira un [estilo] muy fino y puro aticismo. Al igual que Besarión de Nicea, en presencia del bizantino Pletón, atribuía a Jerónimo el primer premio en elocuencia, bien por este argumento porque había sido acusado de –hablando con ironía– ciceroniano, Gaza respondió que Jerónimo había sido vapuleado sin motive, insinuando sin duda que no era suficientemente ciceroniano.¹⁴³

En esta segunda refutación discute Erasmo las críticas hechas a Jerónimo orador por autores italianos del siglo xv (Teodoro Gaza (1400-1475), cardenal Besarión (+1472), Gemistus Pletón (1355-1450). Lo que quiere decir Gaza es que Jerónimo no utilizaba un latín puro –ciceroniano–. ¿En qué consistiría este purismo romano? La aplicación de este purismo es imposible para un cristiano. La mayoría de los temas tratados en esta refutación serán retomados y desarrollados por Erasmo en su *Ciceronianus* (1528).

Para él el principio fundamental de la elocuencia es *apte dicere*: “acomodar su lenguaje al tema tratado, al auditorio y a las circunstancias en las que se habla. Por consiguiente un cristiano hablando de su religión debe utilizar un lenguaje que no puede ser el de Cicerón; querer ser rigurosamente ciceroniano es impedir ser cristiano”.¹⁴⁴

En Erasmo, como en otros humanistas –historiadores– del Renacimiento, la historia está subordinada a la retórica y tiene una función didáctica. Las tres cualidades que se

¹⁴⁰ Cf. *Paráclesis*. In. DELGADO JARA, Inmaculada, PASTOR JULIÁN, Victoriano. *Erasmo de Róterdam. Escritos de introducción al Nuevo Testamento, op. cit.*, p. 118.

¹⁴¹ HSV 181-190, ll. 1277-1533.

¹⁴² En la edición de 1533 se sustituye *eruditos* por *quosdam nimis ethnice doctos*.

¹⁴³ HSV 181-182, ll. 1277-1284: *Iam vero dictu mirum quantopere celebretur inter eruditos, praesertim in Italia, festinissimum illud et merum Atticismum spirans Theodori Gazae dictum. Apud quem cum Bessarion¹⁴³ Nicenus, praesente Plethone Bizantio, primam eloquentiae laudem tribueret Hieronymo, vel hoc argumento quod ceu Ciceronianus fuisset accusatus εἰρωνένων, ille respondit Hieronymum praeter meritum vapulasse, nimirum innuens illum non satis esse Ciceronianum.*

¹⁴⁴ CHOMARAT J. *art. cit.*, p. 131.

exigen al orador ideal¹⁴⁵ –*docere, delectare, movere*– Jerónimo las cumple, según Erasmo, de manera muy sobresaliente. Lo compara con Cicerón¹⁴⁶: “Cicerón habla, Jerónimo truena y fulmina; de aquel admiramos la lengua, en este [admiramos] también el corazón”.

¿Fue tal la elocuencia de Jerónimo? Erasmo para alabar la elocuencia cristiana representada por Jerónimo crea una ‘elocuente’ y ‘copiosa’ (40 breves frases en 28 líneas) obra de arte anhelante y magnífica en defensa del Padre de la Iglesia más querido:

[Elogio de Jerónimo orador]

Más aún (además): ¿quién abre el discurso de modo más hábil? ¿Quién lo expone de modo más exacto? ¿Quién narra con más claridad? ¿Quién argumenta del modo agradable y adecuado? ¿Quién sintetiza de manera más eficaz? ¿Quién lanza de manera más fuerte el dardo contra su adversario, o esquivado lo vuelve a lanzar más admirablemente? ¿Quién lo empuña [el dardo] con más brío? ¿Quién trata los afectos, que en griego los llaman *ethe*, de manera más agradable? ¿Quién los mueve en ellas [las pasiones], que las llaman *pathe*, de modo más enérgico? ¿Quién [ha sido] el más florido y el plástico en las figuras de estilo? ¿Quién ha insertado sentencias del modo más conveniente? ¿Quién ha pinchado (inquietado, sobresaltado) con epifonemas de modo más fino? ¿Quién ha utilizado caricaturas literarias (*hypotyposes*) más correctamente? ¿Quién ha ensalzado con más magnificencia y ha echado abajo con más humildad? ¡Cuánto arte en la ordenación! ¡Qué juicio! ¡Qué deliciosas las transiciones que a menudo prolonga con una sentencia! ¡Cuánta abundancia contenida en su latín! ¡Qué énfasis en sus palabras, qué discernimiento (ponderación)! ¡Qué lujo (riqueza) en el contenido! ¡Qué escuadrón de autoridades! ¡Qué conceptuoso en todo pero qué coherente consigo mismo! [...] ¿Quién enseña (*docere*) con más claridad? ¿Quién deleita (*delectare*) con más refinamiento? ¿Quién conmueve (*movere*) con más eficacia? ¿Quién alaba con mayor candor? ¿Quién persuade de modo más convincente? ¿Quién exhorta con mayor ardor? ¿Quién corrige de modo más sublime? ¿Quién enseña (educa) de manera más santa? ¿Quién habla de manera más humana con los amigos? No hay ningún tema en el que compita que no sea igual a sí mismo. Todos estos [regalos, virtudes, capacidades] no los admiran como es preciso quienes no han salido (bajado) a esta palestra.¹⁴⁷

¹⁴⁵ Cf. Cicerón, *Orador* 69.

¹⁴⁶ HSV 187, ll. 1443-1445: *Loquitur Cicero; tonat ac fulminat Hieronymus: illius linguam miramur, huius etiam pectus.*

¹⁴⁷ HSV 186, ll. 1400-1428: *Ad haec quis exorditur dexterius? Quis proponit absolutius? Quis narrat euidentius? Quis exspatiatur vel amoenius vel appositius? Quis colligit neruosius? Quis telum in aduersarium torquet acrius, aut exceptum retorquet mirabilius? Quis illigat tenacius? Quis in tractandis affectibus, quos ἦθη□ vocant, incundior? Quis in iis, quos πᾶθη nominant, concitandisgrauior? Quis in schematismis florulentior aut picturatio? Quis sententias interserit aptius? Quis epiphonematibus pungit argutius? Quis hypotyposes effingit rectius? Quis aut attolit magnificentius, aut deiicit humilior? Quanta ordinis ratio? Quod consilium? Quae transitionum deliciae, quas*

Y después concluirá también de esta manera:

Jerónimo y solo Jerónimo ha demostrado todas sus cualidades (virtudes) hasta tal punto que si se considera no una virtud sino el conjunto y suma de todas, yo diría con audacia pero con verdad que la propia Grecia no tiene nada que oponer (nada comparable) a nuestro Jerónimo.¹⁴⁸

Conclusión o *peroratio*: una llamada a leer en sus textos (*Hieronymus ex Hieronymo*) a Jerónimo, casi *redivivus* por los cuidados de Erasmo

Hasta ahora le ha ocurrido a Jerónimo que la mayoría no lo lee y pocos los entienden. Nosotros por nuestra parte reconocemos que es verdadero (adecuado) aquel elogio de un famoso pintor [Zeuxis]: ‘Uno es más mofado que imitado’. Pero después que por todo el mundo cristiano han renacido (renacimiento) las letras (humanismo) y que no pocos prometedores ingenios han comenzado a despertarse a la antigua y auténtica teología, tomemos todos para nuestros estudios comunes a este Jerónimo casi renacido; que cada uno lo pueda reivindicar como suyo! Antiguamente se disputaban a Homero con empeño siete ciudades.

Pues a Jerónimo le reclama por derecho de vecindad ora Dalmacia, ora Panonia ora Italia. ¡Que se congratule Estridón de haber traído al mundo una lumbrera tan singular! ¡Que Italia se felicite por triple motivo: por haberle dado la educación, por haberle engendrado para Cristo en el bautismo y por haber custodiado la reliquia de su santísimo cuerpo! ¡Que le reconozcan como suyo las Galias, que recorrió todas por igual y que instruyó con tantos libros con sus dedicatorias personalizadas!

¡Que lo reivindicquen los Hispanos, a los que iluminó como corresponsales de tantas cartas! ¡Que lo cubra de besos Germania, que con un solo volumen la ha enseñado y hecho célebre! ¡Que Grecia lo acoja por doble motivo: por la relación con su lengua y porque la educadora (maestra, preceptora) del mundo ha sido recompensada (resarcida)

saepe numero per sententiam contexit? Quam parata Latini sermonis copia? Quae vocum emphasis, qui delectus? Quanta rerum supellex? Quae auctorum agmina? Quam vbique densus et instans sibi? Quam felici mixture contexit, concinnat ac struit omnia? Praeterea qui nervi, qui lacerti, qui vigor, qui actus orationis ac vita? Vt nusquam cessat, nusquam dormitat, nusquam iacet, nusquam resistit! Vt vbique properans, auditorem secum rapit! Vt semper aliud ex alio pendet; et gemma gemmam trahit! Quam modulata, quam numerosa totius orationis compositio, quam mire commatis et colis rotator ac voluitur oratio? Quid dicam de festiuitate, qua res tristissimas etiam ille mirifice condiit? Postremo, quod pectus, quanta causae fiducia? Quis docet apertius? Quis delectat vrbanus? Quis monet efficacius? Quis laudat candidius? Quis suadet grauius? Quis hortatur ardentius? Quis recenset sublimius? Quis instituit sanctius? Quis cum amicis fabulatur humanus? Nullum est enim argumenti genus, in quo ille non luserit, nusquam sui dissimilis. Haec non admodum mirentur, qui in hanc palaestram nunquam descenderint.

¹⁴⁸ HSV 187, ll. 1457-1460: *Hieronymus et vnus Hieronymus sic omnia praestitit, vt si non ad vnam aliquam virtutem, sed ad omnium concentum et summam respicias, dicam audacter, sed vere, nihil habet vel ipsa Graecia, quod nostro opponat Hieronymo.*

a cambio con las letras de este [gran] hombre! ¡Que le exprese su afecto Egipto, que lo visitó tantas veces y que a un hombre tan docto nos lo devolvió más sabio! ¡Que lo acojan Árabes y Sarracenos, a los que con su vecindad les ha dado gloria! ¡Que lo honren los Hebreos, de los que aprendió con tantos sudores su lengua y su literatura! A este, ciertamente, ¡que lo acoja toda Siria, en la que pasó gran parte de su vida! Pero sobre todo, Belén, doblemente muy favorecida: porque en ella nació Cristo para el mundo y porque en ella nació Jerónimo para el cielo!

¡Que todo sexo, que toda edad lo estudie, lo lea, se empape de él! No hay ninguna disciplina que no pueda recibir de él su ayuda; ningún estilo (tipo) de vida que no pueda ser formado por sus preceptos. Que únicamente los herejes sientan horror y odio por Jerónimo, solo a ellos los consideró acérrimos enemigos.¹⁴⁹

Fuentes

- ALLEN, P. S.; ALLEN, H. M.; GARROD, H. W. (eds.). *Opus epistolarum Desiderii Erasmi Roterodami*. 12 vols. Oxford: Clarendon Press, 1906-1958.
- CICERÓN, M. T. *Sobre el orador*, Madrid: Gredos, 2002.
- CROKE, Brian (ed. & trad.). *The Chronicle of Marcellinus*, Sidney: Australian Association for Byzantine Studies, 1995.
- DELGADO JARA, Inmaculada, PASTOR JULIÁN, Victoriano. *Erasmus de Róterdam. Escritos de introducción al Nuevo Testamento*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2019.

¹⁴⁹ HSV 190, ll. 1534-1565: *Illud hactenus offecit Hieronymo, quod ut a plerisque non legitur, ita a paucissimis intelligitur. Alioqui verum esse fateremur illud egregii pictoris elogium, μωμήσεται τις θᾶσσον ἢ μιμήσεται. At posthac quando per vniuersum orbem Christianum renixerunt bonae litterae, et non pauca bonae spei ingenia ad veterem illam ac germanam theologiam expurgisci coeperunt, Hieronymum veluti renatum communibus studiis complectamur omnes: hunc singuli sibi ceu peculiarem vindicent. Olim Homerum septem vrbes sibi certatim asserebant. At Hieronymum vicinitatis iure rapiat hinc Dalmatia, hinc Pannonia, hinc Italia. Stridon sibi gratuletur, quae tam excimium orbi lumen produxerit. Triplici nomine sibi gratuletur Italia; primum quod erudierit, deinde quod per baptismum genuerit Christo, postremo quod sanctissimi corpusculi pignus apud se seruet. Hunc ut suum agnoscant Galliae, quas omnes sic peragrauit, quasque tot libris nominatim dedicatis instituit. Hunc sibi vindicent Hispani, quos aliquot epistolis ad illos scriptis illustrauit. Hunc exosculetur Germania, quam vnico licet volumine satis et docuit et nobilitauit. Hunc gemino nomine complectatur Graecia; primum ob linguae commercium; deinde quod orbis magistra huius viri litteris vicissim adiuta sit. Complectatur Aegyptus, quam toties inuisit, quaeque ex doctissimo nobis reddiderit doctiorem. Amplectantur Arabes et Saraceni, quos sua vicinitate reddidit claros. Hunc colant Hebraei, quorum sermonem et litteras tantis sudoribus pararit. Hunc omnis quidem rapiat Syria, in qua magnam vitae suae partem exegit; sed praecipue Bethlehem bis felicissima, et quod in hae Christus natus sit mundo, et quod in eadem Hieronymus natus sit coelo. Hunc omnis sexus, omnis aetas discat, euoluat, imbibat. Hunc omnis sexus, omnis aetas discat, euoluat, imbibat. Nullum doctrinae genus est, quod hinc non queat adiuuari; nullum vitae institutum, quod huius praeceptis non formetur. Soli haeretici Hieronymum horreant et oderint, quos ille solos semper acerrimos hostes habuit.*

- ÉRASME de Róterdam, *Vie de Saint Jérôme* (traduction et annotation de André GODIN; édition du texte latin de Alexandre VANAUTGAERDEN). Turnhout: Brepols, 2013.
- ERASMI *Opuscula. A Supplement to the Opera Omnia* (edited with *Introduction* and notes by Wallace K. FERGUSON). La Haya: Martinus Nijhoff, 1933.
- ERASMUS. *Hieronymi Opera omnia*, tomos 2. Basilea: Froben, 1516.
- HIERONYMUS. *Opera omnia*, Patrologiae cursus completus, PL 22. París: Migne, 1845.
- HOLBORN, Hajo (ed.). *Desiderius Erasmus Roterodamus, Ausgewählte Werke*. Munich: C. H. Beck, 1933.
- LAURENTII VALLENSIS. *De linguae latinae elegantia* (introd., ed. crítica, trad. y notas de S. LÓPEZ MOREDA). Cáceres: Universidad de Extremadura, 1999, 2 tomos.
- MANIACORIA, Nicolaus. *Suffraganeus bibliotheca*. LINDE, J. C., ed., CCCM 262. Turnhout: Brepols, 2013.
- BAKHUIZEN VAN DEN BRINK, J. N. and others (eds.). *Opera omnia Desiderii Erasmi Roterodami*, Amsterdam, North-Holland, 1969-94; Amsterdam, Elsevier, 1994-97; Leiden, Brill, 1997.
- SIGÜENZA, Fray José de. *Vida de san Gerónimo*, Doctor de la Iglesia, compilada principalmente de sus obras. Madrid: 1595; 2ª ed. Madrid, 1853.

Bibliografía citada

- ANTIN, P. *Recueil sur Saint Jérôme*. Bruselas: C. Latomus, 1968, pp. 71-100.
- CAMPOREALE, Salvatore I. *Christianity, Latinity, and Culture. Two Studies on Lorenzo Valla*. Leiden: Brill, 2014.
- CAVALLERA, Ferdinand. *Saint Jérôme. Sa vie et son oeuvre*. Première partie, Tome 1 et 2, Louvain-Paris: Spicilegium sacrum lovaniense bureaux – Honoré Champion, 1922.
- CHOMARAT, J. “La *Hieronymi Stridonensis vita* de Érasme”. In: *Helmántica* 50 (1999), p. 109-138.
- CLAUSI, Benedetto. *Ridare voce all’antico Padre*. Cantanzaro: Rubbettino, 2000.
- CLAUSI, Benedetto. “La costruzione di un’immagine: biografie geronimiane del xx e del xxi secolo” (texto provisorio presentado en *Humanismo y Biblia: Textos y traducciones. Preparando el Centenario de san Jerónimo 2020*. Salamanca, 14-15 de febrero de 2019).
- COLLINS, D. J. “A Life Reconstituted: Jacobus de Voragine, Erasmus of Rotterdam, and Their Lives of Jerome”. In: *Medievalia et Humanistica* 25 (1998), p. 31-51.
- CROKE, Brian (ed. & trad.). *The Chronicle of Marcellinus*. Sidney: Australian Association for Byzantine Studies, 1995.
- FÜRST, Alfons. *Hieronymus. Askese und Wissenschaft in der Spätantike*. Friburgo: Herder, 2016.
- GILMORE, M. P. *Humanists and Jurists. Six Studies in the Renaissance*. Cambridge: M., Belknap Press, 1963.
- GODIN, André. “Érasme biographe patristique: *Hieronymi Stridonensis vita*”. In: *BHR* 50 (1988), p. 691-706.
- KELLY, J. N. D. *Jerome. His Life, Writings and Controversies*. Londres: Duckworth, 1975.
- McMANAMON, John M. (ed. & trans.). *Pierpaolo Vergerio the Elder and Saint Jerome: An Edition and Translation of Sermones pro Sancto Hieronymo*, Tempe, AZ: Arizone Center for Medieval and Renaissance Studies, 1999.
- McMANAMON, John M. “Pier Paolo Vergerio (the Elder) and the Beginnings of the Humanist Cult of Jerome”. In: *CHR* 71 (1985), p. 353-371.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31 (2020/2)*

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

- MARGOLIN, J.-C. *Recherches erasmiennes*. Ginebra: Droz, 1969.
- NAUTIN, P. "La liste des oeuvres de Jérôme dans le *De viris illustribus*". In: *Orpheus* 5 (1984), p. 319-334.
- OLIN, John C. "Eloquentis, Eruditio, Fides: Erasmus's *Life of Jerome*". In: *Acta Conventus Neo-Latini Sanctandreami* (ed. I. D. McFarlane). Binghamton: N. Y., 1986, p. 269-274.
- PABEL, H. M. *Herculean Labours. Erasmus and the Editing of St. Jerome's Letters in the Renaissance*. Leiden: Brill, 2008.
- REBENICH, Stefan. *Jerome*, Londres: Routledge, 2002.
- REESE, Alan W. "So outstanding an Athlet of Christ?: Erasmus and the Significance of Jerome's Ascetism". In: *ERSY* 18 (1998), p. 104-117.
- TILMANS, Karin. "Erasmus and Aurelius and Their Lives of Jerome: A Study of Cooperation and Dependence". In: *Acta Conventus Neo-Latini Torontonens* (Ch. Fantazi et al., eds.). Binghamton: N. Y.: Medieval and Renaissance Texts and Studies, 1991, p. 755-765.
- TURCAN, Marie. "Saint Jérôme et les femmes". In: *Bulletin de l'Association Guillaume Budé* (1968), p. 259-272.
- VACCARI, A. "Le antiche vite di S. Girolamo". In: VACCARI, A. *Scritti di erudizione e di filologia*, vol. 2, Roma: Edizione di storia e letteratura, 1958, p. 31-51.
- VESSEY, M. "Jerome and Rufinus". In: *CHECL* (ed. Frances M. Young et al.). Cambridge: CUP, 2004.